

El G-DRU contribuye con un borrador de agenda para políticas públicas y las reflexiones de cuatro expertos

## Suben los alimentos: ¿qué hacer?

*El alza generalizada de precios y en especial de los alimentos ha hecho más vulnerable la seguridad alimentaria del país. La situación tiende a agravarse y el G-DRU propone que el país genere un conjunto de medidas para frenar el alza de precios y ponga en marcha un plan de seguridad alimentaria.*

*Estas medidas debieran ser enumeradas en una agenda que desemboque en una política pública para todo el país. Para reflexionar sobre esta **Agenda frente a la inseguridad alimentaria y el alza de precios de los alimentos**, el G-DRU elaboró una propuesta en borrador.*

*Además, el G-DRU convocó a un foro en el que tres expertos reaccionaron ante el borrador de agenda y profundizaron algunos temas que deben ser tomados en cuenta a la hora de enfrentar el urgente problema de la inseguridad alimentaria. El artículo **Temas para una agenda** presenta un resumen de este foro e incluye las conclusiones del mismo.*

*Esta **Agenda** está todavía en etapa de elaboración y el coordinador en ejercicio del G-DRU, Gonzalo Flores (FAO), invita a las personas e instituciones a hacerle llegar comentarios y propuestas al correo electrónico: [grupo.dru@gmail.com](mailto:grupo.dru@gmail.com)*

### In memoriam Armando Cardozo

El G-DRU rinde su homenaje al Dr. Ing. Armando Cardozo, quien en vida fue distinguido investigador, docente, ejecutivo y servidor público del sector agropecuario. Su dedicación, seriedad y perseverancia dejan una profunda huella en la actividad agropecuaria en Bolivia, y su recuerdo permanecerá entre quienes tuvimos el privilegio de conocerle y trabajar con él. En este número, Fernando Valdivia Antisolís hace una remem-branza de la vida y personalidad del Dr. Ing. Cardozo.



Tejido Tinkipaya Norte de Potosí

### Contenido

**G-DRU: Temas para una agenda** pp. 3-4

**PMA/FAO: Alza de los precios disminuye la seguridad alimentaria** pp. 5-6

**Jaime Vega: 28 meses de gobierno en el mundo rural** pp. 7-8

**Javier Hurtado en sus propias palabras** pp. 9-11

**José Baldivia: Subsidio a los alimentos: un verdadero salto al vacío** pp. 11-12

**Hernán Zeballos: Oleaginosas en la economía nacional** pp. 13-14

**Miguel Urioste: Banco Mundial promovió monocultivos durante 15 años** pp. 14-15

**Verónica Cereceda galardonada con el Premio Fundación PIEB** p. 16

**Diálogo con Claudia Ronaboldo: "La identidad es una reconciliación"** p. 19

**Armando Cardozo: un hombre excepcional** p. 20

# Agenda del G-DRU frente a la inseguridad alimentaria y el alza de precios de los alimentos

*El G-DRU convoca a reflexionar a partir de este borrador de agenda.*

Frente al alza de precios se recomienda:

- Controlar el gasto público y el mayor ingreso de circulante a la economía, y evitar por ese medio la expansión de la demanda agregada. Dada la alta rigidez del gasto público en Bolivia se debe buscar más y nuevas fuentes de ingreso, siendo especialmente importante ampliar las captaciones por impuestos.

- Armonizar la política de gasto público expansivo con la política de reducción del circulante y minimizar los efectos aceleradores de la urv y de la apreciación del boliviano

- Asegurar la objetividad y neutralidad de los órganos encargados de la información sobre precios para minimizar la incertidumbre.

El plan de seguridad alimentaria debe ser **compartido** por el Gobierno central, las Prefecturas, los Gobiernos Municipales y los órganos especializados, y debe ser apoyado también por ONGs, instituciones, empresas y familias. El **objetivo** de este plan debe ser elevar la seguridad alimentaria del país a gran escala. Sus **resultados** deben ser:

- **Elevar** la producción y disponibilidad de alimentos.

- **Superar** el rezago tecnológico existente para la producción de alimentos.

- **Reducir** las variaciones de la oferta de alimentos debidas a desastres naturales y fortalecer los sistemas de gestión de riesgos.

- **Mejorar** el acceso a los alimentos, particularmente a los más pobres, y favorecer su mejor uso elevando su inocuidad.

- **Mejorar** la infraestructura y los servicios a la producción.

- **Corregir** las deficiencias en la gestión de las instituciones públicas relacionadas con la seguridad alimentaria.

- **Incentivar** el consumo de alimentos nativos, especialmente los de alto valor nutritivo, producidos por comunidades rurales y pequeños productores.

Las siguientes son medidas legales, decisiones de políticas, orientaciones de recursos, diseños de programas y proyectos, coordinaciones y controles que pueden contribuir a dicho plan:

## Para elevar la producción y disponibilidad de alimentos:

- Incentivar las inversiones privadas –por productores de todo tamaño– en la producción de alimentos mediante facilitación de crédito estatal, especialmente si el producto es para el mercado interno.

- Liberar de impuestos a la importación de semillas de alimentos y ferti-

zantes y tomar medidas para asegurar su producción doméstica.

- Subsidiar, si es preciso, la producción de alimentos esenciales, pero con vistas a reforzar la capacidad productiva local, la transformación tecnológica y la agregación de valor, pasando del enfoque de *proyectos* de producción de alimentos al enfoque de *programas* de amplio alcance territorial y temporal, basados en diseños probados y seguros.

- Mejorar las condiciones para acceder a créditos que promuevan la producción de alimentos.

## Para superar el rezago tecnológico:

- Favorecer la modernización tecnológica, pero ambientalmente sana, en la producción de alimentos, que debe comprender esquemas medianos y sostenibles de riego, uso de semillas de calidad, selección de animales, sanidad animal, manejo integrado de plagas y otras buenas prácticas agrícolas (BAP).

- Crear sistemas descentralizados de extensión agropecuaria, masivos y de bajo costo, usando las redes de organizaciones sociales, la diversidad de instituciones, proyectos, ONGs y empresas, medios de comunicación y TICs.

## Para reducir las variaciones de la oferta de alimentos:

- Formar stocks de alimentos esenciales en las zonas más expuestas a fenómenos naturales extremos.

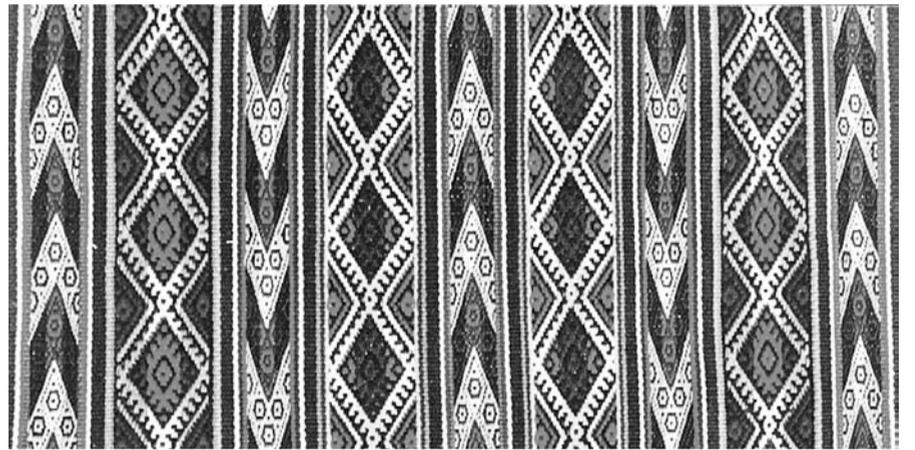
- Establecer sistemas de gestión de riesgos muy descentralizados, con capacidades para prevenir desastres en el sector agropecuario y mitigar los daños y pérdidas en forma adecuada.

## Para mejorar el acceso a alimentos inocuos:

- Entregar el desayuno escolar (y sus variantes) en el 100% de los municipios, con un proceso de compras crecientes de productos nacionales y preferiblemente locales.

- Tomar medidas inmediatas para que las comunidades rurales y asociaciones de productores puedan ser proveedores del Estado, aun sin la presentación de facturas.

- Subsidiar directamente, si es preciso, el consumo de alimentos de sectores altamente vulnerables (“subsídios focalizados y condicionados”), pero evitar el subsidio generalizado al consumo por los graves efectos que puede tener en el sistema de precios.



Detalle aqsu comunidad Caiza

- Establecer comedores populares para los grupos vulnerables pre-existentes y nuevos: ancianos, niños y jóvenes de la calle, jóvenes embarazadas sin pareja, pobladores urbanos sin techo.

- Suministrar educación nutricional generalizada, especialmente para los grupos vulnerables.

- Obligar a mercados, ferias de alimentos y vendedores callejeros de alimentos a adoptar en forma progresiva medidas para asegurar la venta de alimentos inocuos.

- Asegurar que el 100% de la población rural tenga acceso a agua adecuada para beber en el plazo más breve.

- Mejorar el control de inocuidad de los alimentos más sensibles y aclarar la división de roles entre el SENASAG, el Ministerio de Salud y las alcaldías.

## Para mejorar la infraestructura y los servicios a la producción:

- Orientar las inversiones estatales hacia el mejoramiento de la infraestructura productiva, especialmente caminos, sistemas de riego y servicios a la producción como electrificación y telefonía.

- Autorizar a los Gobiernos Municipales y a las Prefecturas a financiar sistemas de riego mayores que los actuales.

## Para corregir las deficiencias en la gestión de las instituciones públicas relacionadas con la seguridad alimentaria:

- Institucionalizar los órganos encargados de la gestión de la seguridad alimentaria, recurriendo a esquemas sólidos y confiables que aseguren el reclutamiento de personal idóneo y estable.

- Asegurar que el programa “Desnutrición Cero” funcione verdaderamente como un esfuerzo interministerial y en cooperación con las Prefecturas y Municipios, y recoja las mejores experiencias de programas similares ejecutados en otros países latinoamericanos, en

especial en Brasil.

El Gobierno central debe dirigir, coordinar, controlar y financiar algunos componentes de este plan, pero debe delegar a las Prefecturas, Gobiernos Municipales y órganos especializados las decisiones de financiamiento departamental y local y las funciones operacionales, otorgándoles los recursos necesarios.

## Será imposible avanzar sin coordinación y cooperación

Se precisará información confiable para el seguimiento de la situación alimentaria y por tanto asegurar la neutralidad y pericia de los órganos estadísticos.

De manera general, la seguridad alimentaria depende de un ambiente económico favorecedor, estable y predecible. Por consiguiente se recomienda:

- Dar preeminencia a un ambiente favorable a la inversión y los negocios.

- Asegurar la vigencia de una tasa de cambio competitiva; mantener la libre convertibilidad de monedas, asegurar la libertad para producir y para vender, evitar la aparición y desarrollo de fallas de mercado, evitar la actuación de fuerzas que pueden paralizar la producción y comercialización de productos agropecuarios o entorpecerlas mediante procedimientos como la obstrucción de caminos.

- Permitir que los títulos de propiedad de la tierra actuales permitan ejercer pleno derecho propietario, especialmente allá donde se produce alimentos de consumo masivo.

- Promulgar las leyes de garantía prendaria, de seguridad alimentaria y de alimentación complementaria, asegurando que se orienten en el sentido indicado más arriba.

- Vigilar cuidadosamente el desempeño de las empresas y programas estatales recientemente creados, con el fin de asegurar que no deformen el funcionamiento de los mercados ni obstruyan la

# Temas para una agenda

*En un foro que se realizó el lunes 25 de julio de 2008 en La Paz, tres expertos profundizaron algunos temas implícitos en el borrador de la Agenda del G-DRU frente a la inseguridad alimentaria y el alza de precios de los alimentos. Este es un resumen de sus intervenciones.*

## Miguel Fernández: Un país inerte ante la inflación

La inflación fue el contexto que Miguel Fernández puso en evidencia y también reconoció las dificultades que ocasiona la desarticulación entre los niveles de Gobierno para la ejecución de alguna política que busque mitigar la inflación.

Fernández advirtió sobre las dificultades que el contexto inflacionario plantea a toda acción que pretenda promover la seguridad alimentaria, pues el contexto macroeconómico establece el terreno sobre el que se construyen las políticas públicas.

Fernández apuntó que el aumento de los ingresos fiscales por la exportación de materias primas “nos está haciendo olvidar que tenemos problemas macroeconómicos muy serios”.

Uno de los gatillos que disparan el contexto de inflación vigente en el país son las “expectativas inflacionistas” que se levantan cuando los actores económicos anticipan el alza de los costos y, en previsión, suben sus precios.

El otro epicentro del contexto inflacionario es el gasto público cuyo control resulta muy difícil. Entre las dificultades para reducir el gasto fiscal hay que tomar en cuenta las “pugnas distributivas”, que se han agudizado por la abundancia de recursos fiscales y que son inflacionarias. Otra dificultad para controlar el gasto público está en su misma composición pues éste está constituido casi totalmente por gastos inflexibles, que no pueden ser reducidos, tales como el pago a funcionarios del Estado.

Miguel Fernández prestó particular atención a la incapacidad del gobierno nacional de “reducir la monetización y frenar las presiones inflacionarias que vienen por la vía de la demanda” porque la Ley 3058, que distribuye los ingresos del IDH, lo priva de esa facultad.

Según este especialista, “los gobiernos subnacionales tienen subabundancia de recursos sin haber asumido todas las competencias”. Por ello, el Gobierno central no puede controlar o reducir el gasto público y terminará siempre gene-

rando un déficit fiscal, que por supuesto generará inflación.

Una de las salidas a esta estrechez fiscal sería aumentar la recaudación de impuestos. Fernández indicó que las propuestas autonómicas despiertan optimismo pues podrían quizás contribuir a resolver los problemas que causa la bajísima presión tributaria que ejerce el Estado sobre los agentes económicos. “Para ser autónomo hay que generar recursos, hay que cobrar impuestos”, dijo Fernández y puso como ejemplo al Municipio de San Borja “que sería un municipio riquísimo si cobrara el IVA a sus ganaderos”. Este ejemplo le sirvió a Fernández para indicar que “si las autonomías nos permiten aumentar los ingresos fiscales, no habría que reducir el gasto público”.

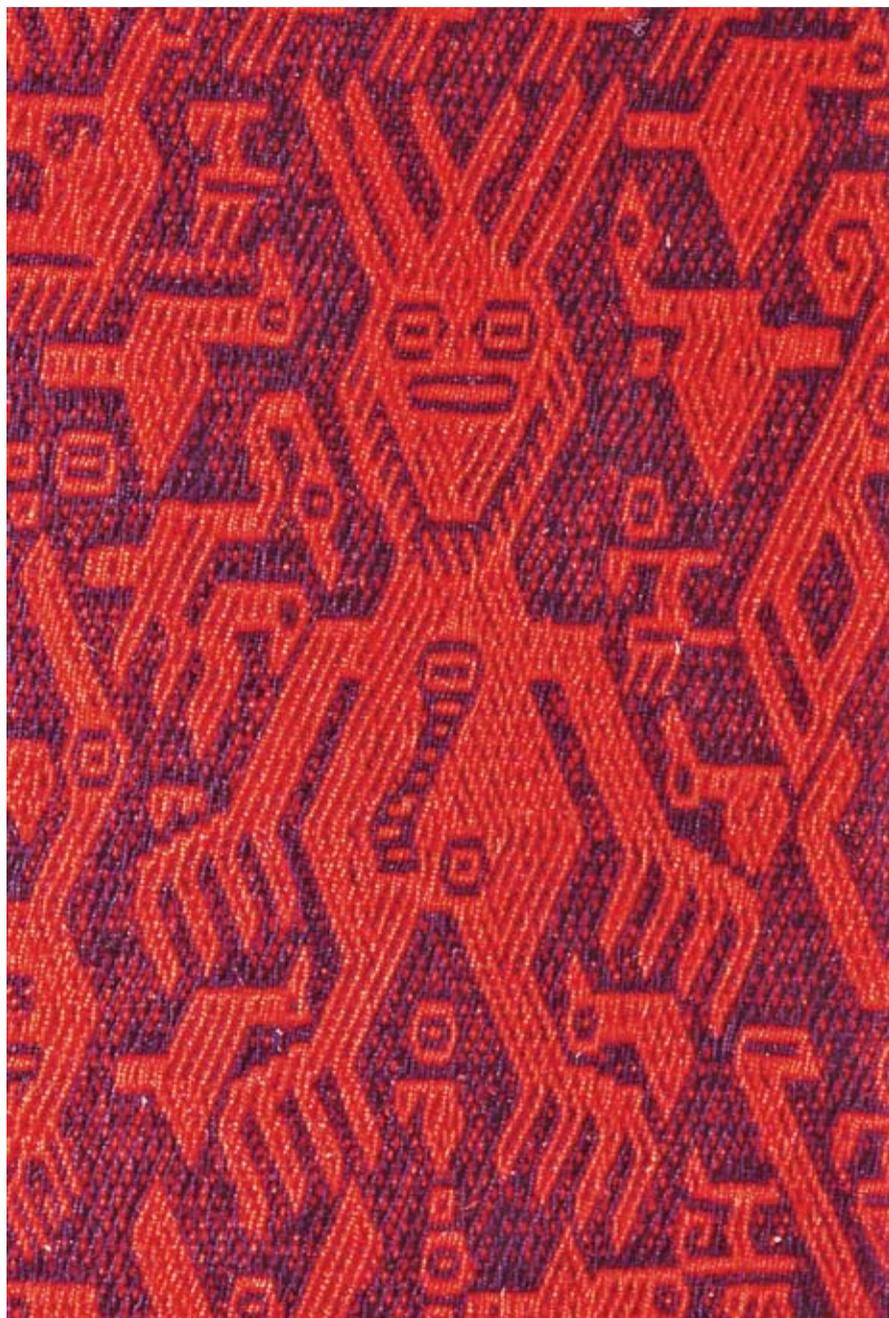
Ante esta situación fiscal, que genera inflación y que Fernández calificó de “muy delicada”, es vital que los distintos niveles de gobierno lleguen a un “gran acuerdo fiscal”, pues “sin acuerdo político no hay equilibrio macroeconómico”, y sin ése equilibrio “es muy poco lo que se puede hacer”.

### “Para fomentar la producción hay que tornarla rentable”

Otro contexto importante que fue puesto de relieve por Miguel Fernández es la disminución de la producción agropecuaria. Esta “desagriculturización” de la economía ha sido causada por la apertura comercial que ha bajado los ingresos de la economía campesina. Esta situación ha sido enfrentada por los campesinos a través del multi-empleo que los ha llevado a abandonar la agricultura, lo que dificulta cualquier política para promover la producción de alimentos.

Para enfrentar este contexto, el Fernández rechazó la propuesta de entrar en una “economía cerrada”, pues el país no puede tomar esa opción porque su economía es pequeña y este tipo de economía “es por definición abierta y la apertura comercial está con nosotros, queramos o no”.

Por lo tanto, una política pública que busque promover nuevamente la



Supay jalq'a

producción de alimentos “debe lograr que esa producción sea rentable.”

## Las propuestas de Hernán Zeballos

Además de hacer notar los problemas que enfrentará cualquier política pública por la falta de coordinación entre los instrumentos para su aplicación, Hernán Zeballos apuntó que el Gobierno actúa en contra de la seguridad alimentaria del país, y puso como ejemplo la importación

de alimentos subsidiados que van “en detrimento de la producción nacional”.

Además, indicó que al prohibir eventualmente la exportación de alimentos con valor agregado, el Gobierno debilitó cadenas productivas muy dinámicas e importantes. Lamentó que las medidas del Gobierno vayan en contra del esfuerzo que ha realizado Bolivia en los últimos 30 años en la exportación de oleaginosas con valor agregado. Este esfuerzo ha logrado que el 80 por ciento

de nuestra producción de oleaginosas se exporte con valor agregado, mientras que Brasil y Argentina exportan más grano que productos industrializados.

Entre sus propuestas para promover la seguridad alimentaria, Zeballos enfatizó la necesidad de disminuir “nuestra adicción al trigo” y desarrollar una efectiva política para modificar los hábitos alimentarios de nuestra población. “En vez de seguir alentando el consumo de derivados de trigo, como fideo y pan, debiéramos alentar el consumo de yuca, por ejemplo”. Lamentó que a pesar de ser Bolivia un país con grandes zonas tropicales, tenga un bajo consumo de fréjol.

También propuso liberar el comercio de exportación e importación de alimentos para evitar distorsiones de los precios del mercado y estimular las exportaciones agroindustriales. Propuso que el Gobierno acelere el uso de los fondos presupuestados para inversiones públicas en la agropecuaria, que son del orden de los 520 millones de dólares, y enfatizó en la necesidad de promover la inversión privada para la producción de alimentos. Lamentó también la inadecuada reacción ante los desastres naturales que golpearon a la producción agropecuaria, sobre todo en el Beni.

Concluyó indicando que “las posibilidades del desarrollo agropecuario y rural son amplias, pero el problema principal es la falta de políticas y de coordinación en los instrumentos de aplicación de esas políticas”.

### El futuro según Horst Grebe

Horst Grebe anotó seis cambios importantes en el contexto de la producción de alimentos en el mundo y que tendrán efectos sobre el país:

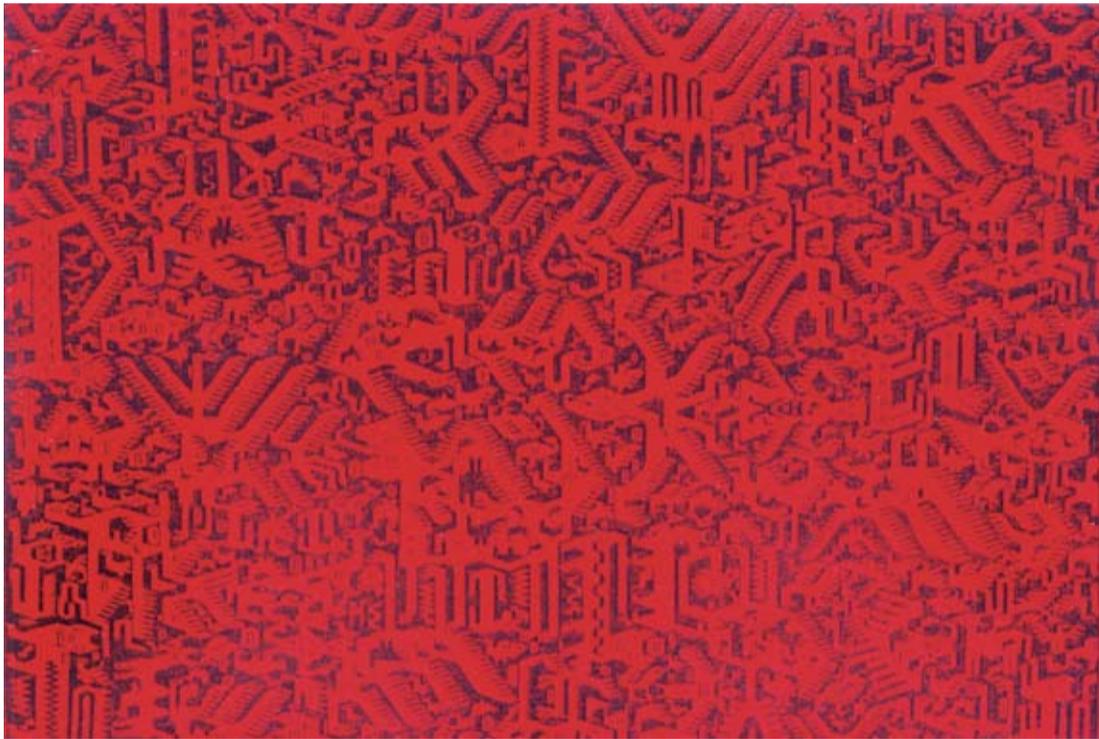
Uno de los cambios contextuales más importantes es el que ha surgido con el aumento de la demanda de alimentos por parte de las grandes poblaciones de las economías emergentes, aumento de la demanda que ha modificado el sistema alimentario mundial.

A su vez, este aumento de la demanda y, por consiguiente, de los precios, ha provocado un cambio estructural en los términos del intercambio entre las ciudades y las áreas rurales y entre los productos primarios y las manufacturas y servicios.

Según Grebe, “ésta puede ser una buena noticia para los productores agropecuarios, pues con políticas adecuadas se puede lograr que los productores reciban los beneficios de esta nueva situación del sistema alimentario mundial”. Sin embargo –advierte–, “si no se hacen las políticas adecuadas, entonces los beneficios se van a quedar en los eslabones de las cadenas internacionales controladas por las transnacionales”.

Además, el cambio en los términos del intercambio urbano-rurales está transformando la correlación entre las fuerzas políticas asentadas en uno u otro de esos territorios. Este fenómeno pudo ser observado en los recientes acontecimientos en Argentina, cuando el campo tuvo suficiente fuerza para modificar tendencias que estaban vigentes en el pasado. En efecto, el conflicto campo-ciudad en la Argentina es leído por Grebe como una modificación en la administración del excedente que históricamente fue extraído del campo para beneficiar un proceso de industrialización y de urbanización.

Por otra parte, Horst Grebe comparó la situación que crea el alza de los alimentos con la crisis de los años 70 y vaticinó que, como en aquellos años, el aumento de los precios impulsará una revolución tecnológica. El alza de los precios de las materias primas en los años 70 desencadenó el auge de la electrónica, mientras que ahora el alza de los alimentos impulsará a la biotecnología.



Tejido jalq'a

“Esto traerá buenas y malas noticias para los productores de la cadena agroalimentaria”.

Otro contexto importante en la nueva situación de la agricultura mundial es la competencia entre el uso de la tierra para uso alimentario o energético. Este contexto –según Grebe– debe ser observado cuidadosamente en Bolivia para poder prever desarrollos que podrían sorprendernos. En efecto, en Bolivia los cultivos de soya ocupan ya la mitad de la superficie cultivada. Sin embargo, el área de cultivo de soya de nuestro país forma parte de un complejo brasileño. Por lo tanto, es necesario dar seguimiento a los desarrollos que ocurrirán en el Brasil para prever qué sucederá con la economía de Bolivia.

Un importante contexto que se suma a los anteriores es el que tendrá origen en los desastres naturales, que se repetirán y agudizarán por el cambio climático y que afectarán la capacidad productiva de los territorios bolivianos.

Para finalizar, Grebe propuso que el G-DRU establezca “un observatorio para trabajar un sistema de alerta temprana sobre los efectos que pueden llegar al sector alimentario, para poder formular políticas de reacción anticipada”. Este observatorio es necesario pues “las cosas están cambiando de manera irreversible y se están dando cambios estructurales a los que habrá que acomodarse para aprovechar las oportunidades y contrarrestar los efectos nocivos”.

### Carlos Carafa: acciones efectivas y eficientes

Carlos Carafa (COSUDE) apuntó algunas características que debieran tener las líneas de acción que implementará el G-DRU para lograr resultados efectivos. En primer lugar indicó que el G-DRU deberá alentar políticas públicas que integren a los distintos sectores y a los diferentes niveles de gobierno.

Entre estas medidas, Carafa admitió que un pacto fiscal que equilibre las

adicionales.

Entre estas líneas de acción que tendrán efectos más vastos en el sistema de producción de alimentos, Carafa propuso prestar atención a las poblaciones alimentariamente vulnerables, como los niños, pues las necesidades de las nuevas generaciones logran consenso político. Por eso, propuso prestar atención al programa *Desnutrición Cero*, a los subsidios maternos infantiles y al Desayuno Escolar, pues estos programas podrían “jalar otras cosas”, es decir tener efecto en el aumento de la producción y productividad de alimentos y en la inclusión de los pequeños productores en el mercado de las compras estatales.

También propuso prestar atención a los trabajos de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados, que está estudiando un Proyecto de Ley para fortalecer el Derecho Humano a la Alimentación.

### El G-DRU reflexiona sobre sus líneas de acción

Tomando en consideración estos contextos, que fueron puestos en evidencia por tres distinguidos expertos, y las propuestas de Carlos Carafa, los miembros del G-DRU iniciaron la tarea de consensuar una agenda que identifique las acciones que desarrollará el G-DRU para promover políticas públicas que respondan a la inseguridad alimentaria y el alza de los precios de los alimentos.

Entre estas acciones, la asistencia recogió la propuesta de Gonzalo Flores que indicó la necesidad de mejorar la información de insumos y productos agropecuarios, puesto que esta información es necesaria para el diseño de cualquier política pública. También indicó que a través de sus actividades

en la FAO, que lo han llevado a visitar zonas afectadas por desastres naturales, ha podido constatar que “la capacidad de aprendizaje del país para reaccionar a estos desastres es mínima” y que el G-DRU podría contribuir a mejorar el sistema de reacción a desastres climáticos. La propuesta de Gonzalo Flores coincidió con la importancia que tanto Horst Grebe como Hernán Zeballos otorgaron a los efectos del cambio climático sobre la producción de alimentos.

El Foro terminó consensuando un documento que recoge algunos de los temas planteados por los tres expertos y que deberán ser considerados a la hora de definir la agenda del G-DRU. Además, el Foro propuso organizar un nuevo foro para analizar *Precios e Inversión Pública: Tendencias y Oportunidades para la Seguridad Alimentaria* y continuar así con el perfeccionamiento de la *Agenda del G-DRU frente a la inseguridad alimentaria y el alza de precios de los alimentos*.

# El alza de los precios de los alimentos disminuye la seguridad alimentaria

PMA/FAO

*El alza de los precios de los alimentos en Bolivia preocupa tanto a la población como a las instituciones del gobierno y de Naciones Unidas.*

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha realizado un análisis de las tendencias de los precios de los alimentos en Bolivia, a partir de información del Instituto Nacional de Estadística (INE) de las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz que concentran al 37% de la población total del país y al 60% de la población urbana de Bolivia.

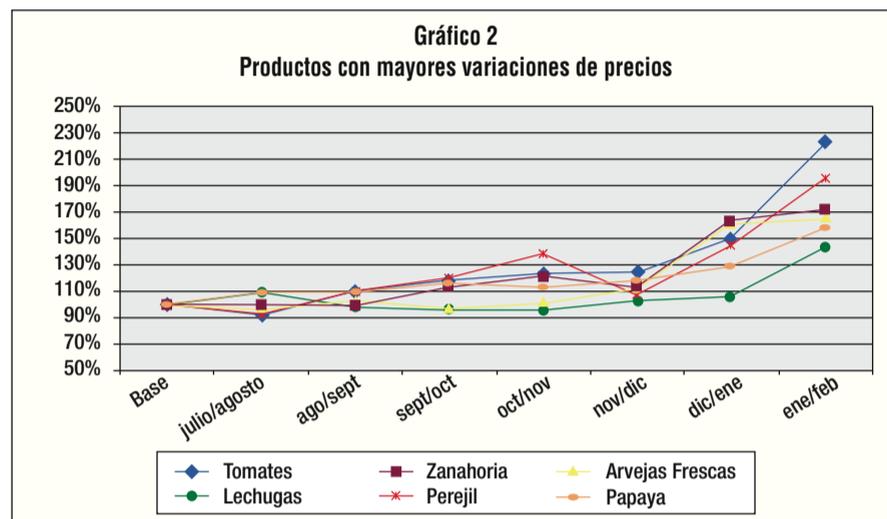
Entre mediados de 2007 y febrero de 2008, los mayores incrementos en los precios se dieron en frutas y verduras que se encuentran entre los más comunes en la dieta de las familias (ver Gráfico 1).

Los productos que están en un rango medio de elevación de precios corresponden a las carnes (de res y de pollo), arroz, aceite y maní. Estos productos son esenciales para el aporte de macronutrientes (ver Gráfico 2).

## Variaciones de precios en alimentos de la canasta básica

Aunque todavía no se cuenta con una nueva encuesta de hogares que permita un análisis riguroso de los cambios en la estructura de gastos causados por las variaciones en los precios, el alza del precio de los alimentos cambia inmediatamente el comportamiento de las familias, que reducen y disminuyen la frecuencia de su ingesta diaria y la sustituyen con alimentos de menor calidad. Además, la estrategia de sobrevivencia más frecuente es reducir, en favor de la alimentación, el gasto en ítems no alimentarios como educación y salud. Estas disminuciones comprometen el capital humano de las futuras generaciones.

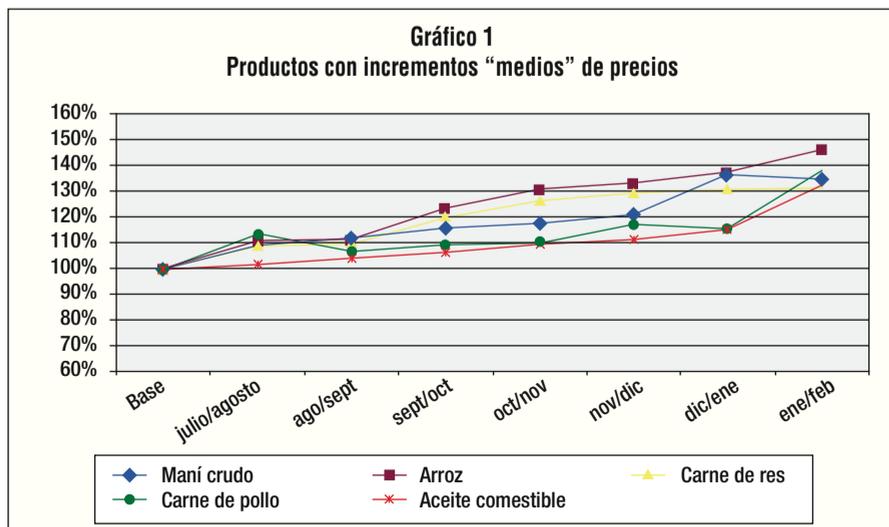
Considerando que la línea de extrema pobreza se calcula según los precios de mercado de una canasta básica de alimentos, es muy probable que familias que se encontraban por encima aunque cerca del umbral de la extrema pobreza



han caído por debajo, ingresando a la categoría de pobres extremos.

Las familias campesinas que dependen en mayor medida de su propia producción para el autoconsumo tampoco se libran del efecto adverso del alza de precios de los alimentos. En efecto, según el Mapa de Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria (VAM), estos hogares destinan a la alimentación el 53% de sus gastos. Es probable que este porcentaje se haya incrementado en los últimos dos años, aumentándose así la inseguridad alimentaria de estos hogares.

Los hogares pertenecientes a los municipios más vulnerables presentan un patrón de consumo pobre: el 63% de estos hogares no consume suficientes alimentos para sus necesidades mínimas de energía. Aproximadamente un tercio de esas familias no logra satisfacer ni el 70% de esas necesidades. Además, sufren un importante déficit de micronutrientes, lo que causa una alta prevalencia de la anemia, un bajo rendimiento físico, riesgo de crecimiento inadecuado, reducción de la resistencia a enfermedades en pre-escolares, escolares y mujeres embarazadas.



El 41% de niños y niñas menores de 5 años que viven en los municipios más pobres y vulnerables a la inseguridad alimentaria son desnutridos crónicos.

## Inundaciones

Las recientes inundaciones también han incidido en el alza de precios de los alimentos. El PMA ha realizado en febrero del presente año una Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE) en las áreas más afectadas por las inundaciones, donde se pudo evidenciar escasez de alimentos en los mercados. Los productos más escasos son arroz, maíz, papa y yuca. Según los pobladores, las causas de la escasez son el incremento en los precios, las condiciones precarias de las carreteras y las pérdidas de cultivos a causa de las inundaciones.

Los alimentos tuvieron un alza desmesurada después de las inundaciones. Los incrementos varían desde 41% en el azúcar hasta un 87% en el maíz. El departamento que presenta las mayores alzas es Beni, que registró mayores impactos por las inundaciones (ver Gráfico 3).

La información provista por el área de compras de la oficina del PMA muestra que el precio de la harina de trigo se incrementó en 95% entre marzo de 2007 y marzo de 2008. El precio del arroz aumentó en 147% y el precio del aceite de soya en 86%, en el mismo periodo (ver gráficos 4 y 5). La escalada de precios vino acompañada por periodos de desabastecimiento en los mercados de los productos para compras mayores.

## Comer menos

En zonas afectadas por sequías e inundaciones, el alza de los precios de los alimentos tuvo las siguientes consecuencias:

Las familias ajustaron su estructura de gastos reduciendo la cantidad y cali-

dad de alimentos. Alrededor del 32 por ciento de los hogares disminuyeron el número promedio de comidas calientes que consumen por día.

- 10% de los hogares tienen un consumo de alimentos pobres en frecuencia y variedad, con una dieta constituida casi exclusivamente de arroz, fideo y tubérculos, y un consumo muy bajo de alimentos fuentes de proteínas y vitaminas.

- 22% de los hogares tienen un consumo límite, pues el nivel de consumo de arroz, fideo y tubérculos es adecuado, aunque tienen un consumo pobre de alimentos fuentes de proteínas y vitaminas.

- 68% de los hogares tienen un consumo aceptable de alimentos ya que la carne, huevo y legumbres complementan parcialmente la dieta. Sin embargo, el nivel de seguridad alimentaria de este grupo no es necesariamente sostenible ya que el 70 por ciento de estas familias recibió alimentos donados.

Las estrategias de sobrevivencia que utilizan las familias:

- **Comer menos cantidad y reducir la variedad:** Beni rural (64,1%), Santa Cruz (53,4%) y Chuquisaca (50%).

- **Comer menos veces por día:** ciudad de Cochabamba (24,4%), ciudad de Trinidad (21,5%) y Chuquisaca (18,1%).

- **Vender los animales:** Chuquisaca (11,5%), ciudad de Trinidad (11,4%), Beni rural (7,8%).

## El PMA y la FAO

La oficina en Bolivia del PMA está enfrentando varias dificultades debido al incremento en el precio de los alimentos que son parte de la ración entregada a beneficiarios a través de programas como el Programa de Alimentación Escolar (PAE), Niños de la Calle (NDC), los Centro de Atención Integral para menores de 6 años (PAN) y la Operación de Emergencias (EMOP).

La escalada de precios ha disminuido la capacidad del PMA de comprar el tonelaje de alimentos planificado inicialmente. Hasta febrero de 2008, el PMA compró 32% menos tonelaje que el planeado con el mismo nivel de recursos.

Esta situación condujo a reducir el volumen de arroz en la ración distribuida al PAE a mediados del año pasado. Al final de año se decidió quitar el arroz de la ración que estaba siendo distribuida en el Programa de País (CP) y en el EMOP. El arroz y la harina de trigo constituyen más del 70% de la ración distribuida en los programas de desarrollo y emergencias.

Gráfico 3

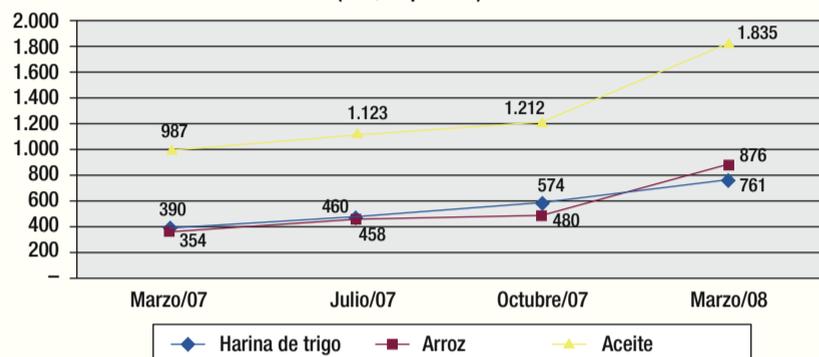
Porcentaje de incremento en el precio de los alimentos después de las inundaciones

Producto	Cochabamba	Beni	Santa Cruz	Chuquisaca	Total
Arroz	76%	107%	88%	72%	85%
Maíz	56%	137%	104%	54%	87%
Fideo	29%	66%	56%	61%	54%
Aceite	43%	44%	78%	60%	58%
Azúcar	38%	50%	35%	39%	41%
Papa	23%	74%	87%	107%	75%
Yuca	86%	135%			108%

Fuente: ESAE - Bolivia 200.

Gráficos 4

Precio de la harina de trigo, arroz y aceite de soya (en \$us por TM)



Gráficos 5

Producto	Marzo-07	Julio-07	Octubre-07	Marzo-08
Harina de trigo	390	458	574	761
Arroz	354	460	480	876
Aceite de soya	987	1.123	1.212	1.835

Fuente: Elaboración PMA

Estimaciones preliminares señalan que será necesario contar con \$us 3 millones adicionales para distribuir alimentos en sus componentes hasta 2012.

Una importante medida impulsada desde la sede del PMA son las compras locales. En la gestión 2007, el PMA en Bolivia adquirió localmente más del 80% de los alimentos. En lo que va de 2008, el 100% de los requerimientos de alimentos se ha satisfecho a través de compras locales. Esta medida representa ahorros significativos con relación a los precios de alimentos en otros lugares del mundo y los costos de transporte.

Está en curso la iniciativa compras para el progreso (*Purchase for Progress - P4P*), cuyo objetivo es elaborar planes de negocio para incrementar compras locales (a pequeños agricultores bajo un enfoque de costo neutral) donde se reconozca un precio justo a los productores. Asimismo, esta iniciativa pretende crear un ambiente favorable de mercado a los pequeños productores, donde se fomente la transparencia en los precios, el intercambio micro de materias primas, micro-crédito, mejora en la tecnología agrícola, apoyo logístico en almacenamiento, distribución de semillas, etc.

A pesar de las iniciativas del PMA en el marco de Protección Social, como la atención de los centros PAN y el Programa de Alimentación Escolar, se buscará introducir programas que alivien la inseguridad alimentaria producto de la barrera económica establecida por la escalada de precios.

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y

la Alimentación (FAO) está enfrentando la escalada de precios que afecta no sólo a los insumos agrícolas, sino también al costo de transporte y la mano de obra. El costo de las semillas se ha incrementado en 25% en promedio, en tanto que los fertilizantes minerales se han incrementado en más de 35%, al igual que los fertilizantes naturales, aunque no existe mucha información debido a que éstos se comercializan en el sector informal.

Otro factor que incide en las operaciones de la FAO es el incremento en el costo de la fuerza laboral; los jornales se han incrementado en un 12% en promedio. Asimismo, el costo de transporte aumentó en al menos 10% y la disponibilidad de proveedores de servicio ha disminuido, los transportistas no ofrecen sus servicios para trasladar insumos



Aqsu comunidad Surichata

a distancias largas o por carreteras en mal estado, y los que están dispuestos a hacerlo piden tarifas muy elevadas.

Entre otras medidas que la FAO está tomando para aliviar los efectos de la escalada de precios están las compras a escala, así como también negociar mejores condiciones con los proveedores.

Este escenario dificulta las operaciones de la FAO que conlleva a disminuir las metas en los programas (i.e. el número de superficies cultivadas, número de beneficiarios, etc.). Además, existe un incremento en los costos administrativos asociados a la búsqueda de proveedores para negociar precios aceptables en la prestación de insumos o servicios.

### Análisis del gobierno

En octubre de 2007, el Banco Central de Bolivia indicó que los factores relevantes que explican el proceso inflacionario que Bolivia enfrenta desde hace dos años y más intensamente en los últimos meses, son los siguientes:

**Inflación importada:** Se debe al incremento en los precios de los productos importados, que obedecen al aumento en el precio de los hidrocarburos y de las cuotas de productos agrícolas.

**La apreciación de las monedas de los socios comerciales de Bolivia:** Las monedas de Brasil, Argentina y Chile experimentan una mayor apreciación respecto al ritmo moderado del boliviano, que repercute en la inflación importada de Bolivia, especialmente en los alimentos.

**Incremento en la demanda agregada:** La expansión de la demanda agregada a causa del incremento de las remesas, la mayor disponibilidad de dólares en la economía y el incremento del consumo privado y público en relación al producto interno bruto, ha contribuido al incremento en los precios.

**Los fenómenos La Niña y El Niño:** Factores climáticos que son cada vez más frecuentes y su impacto sobre la producción agrícola y ganadera son más severos, generando escasez en los mercados con la consiguiente escalada de precios.

**Especulación:** Las expectativas de la población en torno al proceso inflacionario genera especulación y un incremento en los precios de los alimentos.

### Acciones del gobierno

Desde abril de 2007, el gobierno de Bolivia ha tomado medidas para mitigar los efectos del alza en el precio de los alimentos, mediante decretos que difieren temporalmente el Gravamen Arancelario Cero a la importación de productos alimenticios como la harina de trigo, maíz y arroz (decretos 29090, 29182, 29228, 29291, 29237 y 29460).

Para preservar la seguridad alimentaria interna, el gobierno emitió los decretos supremos 29229, 29460 y 29480 que prohíben de manera excepcional y temporal la exportación de productos como la harina de trigo, la manteca de origen animal y vegetal y el aceite vegetal. Mediante estas normas se están introduciendo mecanismos de control en el transporte, distribución y comercialización de los principales productos alimenticios de la canasta familiar.

La Empresa de Apoyo a la Producción (EMAPA), entidad gubernamental, alquiló la fábrica de aceite de Villamontes para producir aceite vegetal e introducirlo en el mercado como medida de presión para bajar los precios del aceite vegetal. Así, el gobierno pudo negociar con las aceiteras la reducción del precio del litro de aceite a Bs 11,90 quedando autorizadas a exportar aquellas aceiteras que bajen sus precios a esos niveles.

### Propuestas de la FAO

Para hacer frente al alza mundial de los precios de los alimentos, la FAO ha lanzado la Iniciativa sobre la Subida de los Precios de los Alimentos (Initiative of Soaring Food Prices - ISFP), cuyo objetivo es incrementar rápidamente la producción agrícola en los países más afectados para aumentar la disponibilidad y accesibilidad a los alimentos.

Los instrumentos que esta iniciativa se propone son:

**Instrumentos por el lado de la oferta:** Para lograr incrementar la productividad, se estimulará la producción y el empleo de insumos (semillas y fertilizantes), principalmente a través de vales (*vouchers*), ferias de insumos u otros mecanismos. Se alentarán mejores prácticas para el uso del agua y suelo, y para la producción integrada y el control de parásitos y plagas.

**Información para toma de decisiones y focalización:** Se mejorarán los sistemas de información sobre precios y seguridad de alimentos. Estos sistemas tendrán niveles nacionales, regionales y globales.

La Iniciativa ISFP, inaugurada por el director general de la FAO en diciembre de 2007, ofrece a los países más afectados asistencia técnica para el diseño de políticas que aumenten las reservas locales de alimentos y prevengan la crisis. Actualmente ya se han dedicado \$us 17 millones a dicha iniciativa.

La representación de la FAO en Bolivia expuso la iniciativa ante el gobierno y recibió una carta del Ministerio de Planificación en la que expresa el interés del gobierno de contar con el apoyo de la FAO para iniciar un trabajo conjunto.

# 28 meses de gobierno en el mundo rural

Jaime Vega Quiroga\*

*El G-DRU encomendó a Jaime Vega realizar un seguimiento a la aplicación de políticas productivas en el sector agropecuario y rural del periodo enero 2006 a mayo 2008. Para ello, Vega analizó el avance de los planes, políticas, estrategias, programas y proyectos de los ministerios del área. Éste es un resumen de las conclusiones de su informe.*



Es pertinente reconocer que las políticas estatales durante el periodo enero 2006 - mayo 2008 estuvieron sometidas a un debate muy agitado.

Sin embargo, este debate no logró proponer opciones para la acción porque la formulación de los dilemas sufrió de imprecisión. En efecto, los conceptos fueron expuestos de manera excesivamente somera. Por ejemplo, el concepto de "Propiedad Rural Comunitaria" no llegó nunca a ser explicitado, aunque repetidas veces fue invocado.

Este debate impreciso y confuso fue creando una incertidumbre que llegó a paralizar decisiones y acciones del gobierno. Por ello, salvando algunos programas excepcionales, los ministerios no lograron ejecutar lo que se esperaba.

## Ministerio de Desarrollo Rural, Agricultura y Medio Ambiente (MDRAYMA)

Hoy el MDRAYMA es un ministerio de gran tamaño pues en esta gestión incorporó las funciones de dos ministerios: las del antiguo MACA y las del Ministerio de Desarrollo Sostenible. Además, asumió las del Viceministerio de Asuntos Indígenas. Suplementariamente, recibió competencias que tienen escasa relación con el desarrollo agropecuario, como otorgar licencias ambientales para la minería.

El repentino crecimiento le ocasionó al MDRAYMA graves dificultades de coordinación interna. A pesar de ello, se entregó activamente a aumentar el protagonismo del Estado en la actividad productiva agropecuaria y en la comercialización de alimentos. Así, actualmente el Estado se apresta a involucrarse directamente en la producción agrícola explotando tierras pertenecientes a las Fuerzas Armadas en el sureste del país.

Sin embargo, el objetivo de aumentar el protagonismo del Estado en la producción y el mercado es todavía muy ambicioso para las capacidades de organización y logística del Ministerio.

Una de las primeras acciones del MDRAYMA fue la entrega a los sindicatos campesinos de tractores fabricados en Irán, lo que devino en una serie de problemas, que llevaron al cambio del ministro. Actualmente, las irregularidades en la distribución de los tractores están siendo ventiladas en procesos contra las anteriores autoridades del ministerio.

Posteriormente, el MDRAYMA creó la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (EMAPA), que realizó importantes intervenciones en el mercado del arroz y del aceite comestible para disminuir el precio de estos alimentos.

Aunque la política relacionada con los aceites comestibles es atribución del Ministerio de Producción y Microempresa, el MDRAYMA y EMAPA asumieron las tareas de producir aceite, a través de la aceitera ITIKA SA de Villamontes. Para ello, EMAPA compró soya a los pequeños productores del norte y este del departamento de Santa Cruz. Además, se ocupó de la comercialización de aceite a granel.

Toda la operación tuvo como objetivo introducir al mercado un aceite de menor precio, mientras el gobierno presionaba a las aceiteras prohibiendo la exportación de sus productos. Al cabo de cerca de dos meses, las aceiteras aceptaron disminuir sus precios para el mercado interno y fueron autorizadas a exportar.

El proceder fue criticado, pues se lo consideró peligroso y contraproducente. Peligroso, porque la prohibición de exportaciones puso en riesgo el acceso al mercado externo de la importante cadena oleaginosa. Y contraproducente, pues cuando los precios se sitúan por debajo de los que rigen en los países vecinos, crece la exportación informal que causa desabastecimiento. Además, el proceso productivo y comercializador de EMAPA fue considerado insostenible tanto en su aspecto económico como logístico. También se expresaron dudas sobre la calidad del aceite producido por TIKSA SA.

Los pequeños productores de soya, que desempeñan un rol importante en la cadena pues representan el 77% de los 14 mil productores<sup>1</sup>, tuvieron que cesar de vender a las grandes aceiteras y sí lo hicieron a EMAPA. Sin embargo, enfrentaron dificultades por la falta de financiamiento oportuno y por la escasa capacidad de almacenamiento de EMAPA.

El arroz fue también objeto de intervención estatal. El gobierno importó ese cereal y lo ofreció a menor precio en el mercado interno.

Los pequeños productores expresaron su desagrado por las acciones de EMAPA, pues temen que la empresa estatal los excluya de la parte más rentable de la cadena productiva: la comercialización.

Estas medidas generaron la opinión de que la seguridad alimentaria no se logrará si el Estado desempeña actividades productivas agrícolas y pecuarias. En general, los productores campesinos tienden a proponer que sean ellos y no el Estado los protagonistas de la producción y temen que el Estado termine disminuyendo su capacidad de ofertar alimentos y, consecuentemente, disminuya la seguridad alimentaria en el país.

Además, preocupa la perspectiva de que las subvenciones a productos importados o la prohibición de exportaciones pongan en peligro la soberanía alimentaria, pues terminan desincentivando la producción nacional de alimentos.

El Programa de Alianzas Rurales PAR, que fue aprobado y gestado hace aproximadamente cuatro años como un resultado del Diálogo Nacional Bolivia Productiva, fue concebido ante la necesidad de los sectores productivos rurales de recibir transferencias directas del Estado para sus planes de negocio. En el periodo, este programa comenzó a transferir directamente recursos públicos a privados, con resultados interesantes.

En lo que se refiere a la provisión de insumos básicos como semillas y otros para los pequeños productores campesinos, se lograron resultados y está en fase de proyecto la creación de una Empresa de Semilla de Papa. Además, el MDRAYMA buscará crear empresas mixtas como la Empresa de Productos Cárnicos o la Empresa Forestal Boliviana, previo estudio de preinversión en esta gestión.

Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que el Programa PASA concluye en el año 2009. Si no se concreta su ampliación, el desempeño del programa CRIAR estaría en riesgo.

Durante el periodo ocurrieron varios desastres climáticos que causaron daños y pérdidas considerables, particularmente a la ganadería. El manejo de las emergencias fue improvisada y las medidas adoptadas tuvieron alcances de corto plazo, pues el país no cuenta con un sistema de gestión integral de riesgos.

Los programas no tuvieron una ejecución fluida y la descoordinación entre los gobiernos departamentales y el gobierno nacional tornó ineficientes los esfuerzos de todos. Ambos intentaron obtener réditos políticos con las necesidades de la población y de los productores. El Fondo de Reconstrucción y Rehabilitación no funciona aún y las acciones no se inician. Esta tardanza ha tornado irreversibles algunos de los efectos negativos de los desastres.

El Programa de Repoblamiento Ganadero, que ofrecerá créditos con recursos en fideicomiso de FONDESIF en coordinación con COFADENA, no realizó ningún avance, pues hasta la fecha no se ha importado el ganado que necesitan los pequeños y medianos ganaderos.

Se está implementando el Programa para el Apoyo con insumos veterinarios, aunque los productores benianos cuestionan su efectividad y el alto precio pagado para comprar esos insumos.

En el campo forestal no hubo una política clara hacia las empresas forestales. En cambio, se percibe la decisión de impulsar las actividades de las comunidades rurales, aunque éstas no tienen experiencia en la explotación de bosques. Las exportaciones se mantienen en los volúmenes de los últimos años, pero el sector no está creciendo y tiende a bajar.

En el MDRAYMA, el desempeño del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) tuvo importantes impactos. En efecto, las acciones del INRA —que fueron respaldadas con vigorosa voluntad política por la Ministra y el Presidente— influyeron en el ambiente político del área rural pues algunos de los instrumentos legales que esta instancia propuso y que el Congreso y la Presidencia promulgaron, pusieron en evidencia contradicciones económicas y sociales que se cristalizaron en la tenencia de la tierra y en las dimensiones de la propiedad, lo que se convirtió en un factor detonante para varios de los conflictos políticos que vivió el país en el periodo. De hecho, varios intentos del INRA de hacer aplicar la ley tuvieron consecuencias violentas.

La promulgación de las nuevas leyes y decretos promovidos por el INRA abrió una acalorada controversia sobre la definición de la *función económico-social* que, según la nueva ley, es determinante para que un bien inmueble alcance seguridad jurídica. Aún no se ha llegado a definir este concepto tan importante.

A pesar de estos importantes cambios legales, el INRA no logró ejecutar muchas de las medidas dictaminadas ni varias de las tareas que había programado.

Además de la redistribución de tierras, otro problema que espera respuesta es el de la tenencia de tierras de los pequeños productores asentados en el occidente del país. El traslado de estas familias a las tierras bajas del oriente no es una solución factible.

El problema de la coca fue enfrentado por el FONADAL que desarrolló una nueva política de reducción de cocaes en consenso con los productores.

\* Experto en contrataciones estatales, micro y pequeña empresa, desarrollo económico local.

1 Ver el artículo *Oleaginosas en la economía nacional* de Hernán Zeballos en esta misma revista.

Sin embargo, esta política va camino al fracaso. En efecto, durante el periodo aumentaron los cultivos y se extendió la frontera de la coca. En los Yungas disminuyen los cultivos de café, yuca, frutales, tomates, pepinos y otras hortalizas y tubérculos, pues la coca compite con el cultivo de alimentos.

En cuanto al Desayuno Escolar, no se desarrollaron acciones concretas. Lo más importante fue la propuesta de elaborar una Ley de la Alimentación Complementaria Escolar. El Consejo Nacional de Alimentación y Nutrición aún no ha coordinado acciones entre los ministerios que lo componen, y el Programa Desnutrición Cero realiza algunas acciones para los niños de cero a cinco años.

Las políticas públicas enfrentan la grave dificultad de no contar con información oportuna y confiable. Según la Ministra de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, el tercer "Censo Nacional Agropecuario y Registro Nacional de Productores Agropecuarios" solucionará este problema. Este censo se realizará en dos etapas. En el presente año se definirán las variables de la investigación y se realizará una actualización cartográfica. La segunda será la recolección de información con 10.000 encuestadores.

### Ministerio del Agua

Hoy el nuevo Ministerio del Agua tiene la responsabilidad de la política de riego, para lo cual ha elaborado el Plan Nacional de Riego, aunque es notorio que no ha realizado acciones para la construcción de infraestructura.

### Ministerio de Producción y Microempresa

La Empresa de Comercialización, dependiente de este ministerio, emprendió acciones destinadas a disminuir el precio del pan. El gobierno dio mucha publicidad a la instalación de hornos panificadores en cuarteles militares, medida que causó mucha controversia y el esfuerzo enfrentó muchas complicaciones, pues el planteamiento fue muy inconsistente.

La importación de materia prima (harina y manteca) y la panificación en cuarteles militares, no tuvieron ningún impacto. Se planificó poner en marcha apenas 16 hornos cuando en el país existen más de 3.000; pero sólo funcionó uno. Hubo problemas con la temperatura de los hornos, con el tipo de pan que se produjo, entregas inoportunas, etc. Hoy el precio del pan ha subido y se está adecuando al mercado.

La preocupación principal del Ministerio parece ser mantener los precios de los alimentos en un nivel adecuado a la capacidad de compra de la población, particularmente de las ciudades. La Empresa Boliviana de Alimentos, que se creó sobre la base del PL 480, es la encargada de la importación y comercialización de arroz, harina, manteca. Esta empresa coordina con EMAPA.

Entre los pequeños productores existe la preocupación de que las importaciones afecten a la producción nacional.

Otro esfuerzo de este Ministerio fue el Programa *Ahora es Cuando*, que fue un intento de implementar un programa productivo, diseñado para albergar un contenido altamente político. Su base fundamental fue la cooperación financiera de la República de Venezuela.

El Programa nunca se inició realmente, y luego de una donación a los lustrabotas no se concretaron otras acciones; al contrario, se fue desgastando y no cumplió sus objetivos. El actual Ministro propone un nuevo enfoque para la alimentación escolar complementaria.

Desde hace aproximadamente cinco años el país no cuenta con una institución que apoye a los sectores productivos con capacitación, asistencia técnica, acceso a mercados y otros servicios no financieros necesarios para que estos sectores sean competitivos. El SENADEPRO es un importante proyecto del Ministerio de Producción para brindar asistencia técnica productiva a los pequeños agricultores, pero lamentablemente no se ha implementado aún.

El Programa de Reconversión Productiva pretendió convertir a los vendedores de ropa usada en productores. El actual ministro admite que fue un fracaso pues los comerciantes invirtieron los recursos que recibieron para comprar más ropa usada. Ahora, el Ministerio se propone compensar a los productores textiles que sufren por la competencia de ropa usada importada. Para ello propone abrirles el mercado de las compras estatales a través de Ferias Inversas.

Otro de los ejes del Ministerio de Producción y Microempresa es el de los "Complejos Productivos". Lamentablemente el concepto no ha llegado a ser definido con claridad, y parece tener varios significados: unas veces es sinónimo de cadenas productivas, otras sirve para abogar a favor de "empresas nacionales estratégicas" o también como sinónimo de "iniciativas productivas comunitarias".

El Ministerio creó las empresas estratégicas Lacteosbol, Papelbol, Cartónbol. La piedra fundamental de la primera planta de Lacteosbol, que producirá derivados de leche, fue puesta a fines del 2006, en Pucarani.

Puesto que la empresa estatal acopiará, transformará y comercializará, ha quedado claro que los pequeños productores de leche perderán la posibilidad de producir y comercializar derivados de leche, pues sus pequeñas empresas enfrentarán la dura competencia de productos subvencionados por el Estado.

Efectos similares podrían causar las empresas Cartónbol y Papelbol que reciclarán material desechado. Hoy existen decenas de microempresas que recolectan papel, plásticos, metales y también hay algunas que reciclan papel. Esas microempresas correrán peligro cuando funcionen las fábricas estatales.

El *Compro boliviano* está hoy paralizado. Aunque se mejoraron las normas para aumentar las oportunidades de los pequeños productores para vender al

Estado, es todavía dudoso que la adecuación de las normas permita realmente el acceso de los pequeños productores a las compras estatales. Por ejemplo, los productores nacionales tienen dificultades para obtener los certificados que necesitan para acreditarse y acceder a las preferencias para la producción nacional, pues la institución que otorga esos certificados tiene una limitada cobertura territorial.

Tampoco se perciben implementaciones importantes para el turismo, que tiene mucha incidencia en el desarrollo rural.

Una realidad muy preocupante es el aumento de las *Contrataciones por Excepción*, que disminuyen la vigencia de la normativa para las compras estatales.

Una parte de estas compras son las que autoriza el DS 29190. A éstas hay que sumar las compras del Programa *Evo Cumple*. Además, las compras de las licitaciones que son declaradas desiertas terminan siendo contratadas de manera directa. Muchas de éstas son declaradas desiertas porque los precios de referencia son excesivamente bajos y no son dados a conocer al público. La falta de transparencia de las licitaciones es preocupante.

### Ministerio de Planificación del Desarrollo

La acción más importante de este ministerio fue la creación del Banco de Desarrollo Productivo SAM (BDP), a partir de la liquidación de NAFIBO SAM y FONDESIF. Su logro más destacable fue destinar más créditos para inversiones que para consumo, lo que hasta ahora no había logrado el sistema bancario.

Adicionalmente, se han detectado esfuerzos del BDP para implementar otros instrumentos financieros de desarrollo como *leasing* y *warrant*, y para el financiamiento de otros servicios no financieros y de desarrollo empresarial. Sin embargo, la totalidad de los recursos del BNP provienen del Estado y no se vislumbra la intención de captar recursos del mercado, lo que disminuiría su sostenibilidad. El BDP ha reducido las tasas de interés en los créditos asociados e individuales al 6%, llegando así a ofrecer un crédito de fomento.

Los requisitos para obtener créditos han sido también reducidos, lo cual democratiza y facilita el acceso al crédito, aunque en contrapartida esto implica un riesgo, pues pueden generarse financiamientos incobrables si el BDP no toma los recaudos necesarios.

Los aspectos ligados al medio ambiente, la biodiversidad y las Áreas Protegidas no tuvieron un desarrollo importante. Aunque se han realizado acciones en estos campos, su magnitud y alcance no son contundentes. La explotación forestal ilegal, la producción de coca en parques nacionales, el chaqueo, etc., nos muestran que queda mucho por hacer. Sin embargo, el Ministerio trabajó en el control y sanción de los responsables de los incendios forestales y continuó gene-

rando información sobre la gestión de la biodiversidad, los recursos forestales y el medio ambiente.

### Discrecionalidad en las inversiones estatales

El área rural recibió una importante inyección de recursos financieros para actividades productivas y de infraestructura. Este dinero fue canalizado por diferentes vías. La más importante fue el Programa *Evo Cumple*. Otras fuentes fueron el Programa TCP-Alba de los Ministerios de Producción y MDRYMA y la Red de Protección Social del Ministerio de Planificación, fundamentalmente por intermedio del FPS.

Los volúmenes de estos financiamientos no son conocidos con exactitud, aunque se calcula que sólo el programa *Evo Cumple* sobrepasó los cien millones de dólares. Estos recursos fueron distribuidos de manera discrecional y la decisión recayó a menudo en el Presidente de la República, que aprobó el financiamiento de proyectos sin la suficiente evaluación de pre-factibilidad ni factibilidad, existiendo por esta razón al momento algunos proyectos con problemas en su ejecución.

Esta situación condujo a proyectos que no guardan coherencia entre ellos, pues no se inscriben dentro de una planificación estratégica para el desarrollo regional o nacional. Así se han aprobado proyectos para, por ejemplo, plantas de transformación de alimentos que probablemente competirán entre ellas o con plantas ya establecidas. También se aprobaron transformadoras que no tienen la seguridad de contar con suficiente materia prima.

Es decir que la inversión estatal ha retornado a la antigua práctica de invertir para producir o transformar, sin tomar en cuenta las perspectivas que podría tener esa producción en el mercado. Por otra parte, muchos de estos proyectos están siendo ejecutados por excepción sin respetar las normas básicas para la contratación establecidas en las normas SABS. Si bien es verdad que en el pasado la inversión pública era retardada por engorrosos trámites y el proceder del gobierno la ha agilizado, también es indudable que al desdeñar las normas para adjudicación y ejecución de proyectos el gobierno sólo ha desinstitucionalizado esos procesos sin crear un nuevo procedimiento más ágil. Esto tendrá consecuencias cuando en el futuro se pretenda volver a institucionalizar controles y planificación presupuestaria, pues los beneficiarios se habrán acostumbrado a acceder a recursos a través de la discrecionalidad del gobierno central.

El desdén hacia la planificación estratégica para el desarrollo también podrá tener consecuencias, pues algunas inversiones irracionales causarán frustraciones al no ser factores de desarrollo para los beneficiarios, sin mencionar las consecuencias que acarrearán las inversiones que no son más que un derroche de recursos estatales.

# Javier Hurtado, en sus propias palabras

Luis Bredow\*

*El 8 de julio de 2006, Javier Hurtado sufrió una repentina dolencia de la que felizmente se repuso completamente. Sin embargo, decidió renunciar al ministerio que el Presidente le había confiado. La entrevista que publicamos aquí fue recogida cuando Hurtado ocupaba todavía la cartera de Producción y Microempresa. La entrevista conserva interés pues sus propuestas han encontrado eco en algunas esferas del gobierno, en los productores y en la opinión especializada en temas rurales.*

• **Cuál es el mayor logro de este gobierno?**

— Haber roto el bloqueo que tenían los sectores populares para iniciar su acceso al poder. El espacio simbólico del Palacio de Gobierno está ocupado por ellos. Eso tiene un significado y un valor muy importantes. Sin embargo, no creo que hemos llegado al poder, hemos llegado a parte del gobierno.

— **¿Y cuál es el mayor desafío del gobierno?**

— Creo que necesitamos más inversión productiva. Este gobierno todavía no ha podido invertir estratégicamente en la producción, siguiendo un plan.

Por otra parte, el gobierno carece todavía de una definición política. En el seno del gobierno existe un debate entre una tendencia marxista tradicional, que propone que el Estado entre a producir y comercializar directamente, y una tendencia indianista-ecologista, que propone que el Estado fortalezca a los pequeños productores privados, que operarían en un mercado regulado por el Estado, con mucho control por parte de los consumidores organizados.

Este debate va a terminar siendo resuelto por la base social del gobierno que está conformada en su mayoría por pequeños propietarios campesinos que desean fortalecer su propiedad y su capacidad de producir y vender a precios del mercado.

Además, el gobierno se ha dedicado a mantener el equilibrio macroeconómico por un temor a la inflación que viene del mal recuerdo de la UDP. Ese temor es infundado porque estamos en una situación muy diferente a la de los años 80, cuando la hiperinflación se desencadenó porque teníamos un déficit fiscal y comercial causado por los bajos precios de nuestras materias primas, la corrupción y la ineficiencia. Hoy la situación es muy diferente. El alza de las materias primas y las nacionalizaciones han aumentado los ingresos del Estado y no tenemos déficit fiscal. Más bien tenemos un superávit, hay un exceso de circulante y tenemos inflación porque ha aumentado la demanda sin que aumente la producción.

Nuestra inflación está centrada en el alza mundial de los alimentos y por ese motivo necesitamos subvencionar-



Tejido jalq'a

los durante un tiempo, hasta que aumentemos la producción. Si separamos la inflación causada por los alimentos, tenemos una inflación de aproximadamente 4,5 por ciento, que es perfectamente soportable. Por eso, debemos quitarnos el temor a la hiperinflación. No es posible lograr 0 de inflación, pero hay que manejar la inflación y no dejar que ella nos maneje.

En vez de promover la producción para frenar la inflación, estamos recogiendo circulante del mercado, vendiendo a través del Banco Central bonos al 8%. Así estamos contribuyendo a aumentar el costo del dinero. Y eso para los productores es negativo porque ahora un crédito a un productor implica intereses que suben al 12 ó 15 por ciento. Los intereses que cobra la banca privada deben ser definidos por el Estado, como ocurre en Gran Bretaña.

Si seguimos haciendo más de lo mismo no vamos a lograr hacer inversión productiva.

— **¿Qué condiciones de gobernabilidad considera usted necesarias para que sea posible impulsar la producción?**

— Yo creo que la autonomía es un proceso fundamental para el proceso de la construcción de la democracia pero sobre todo para impulsar el proceso productivo, porque no se puede atender un país tan diverso y complejo desde una centralidad.

Debemos reconocer que un error de nuestro gobierno fue oponerse a una forma de autonomía, sin haber hecho énfasis suficiente en que sí estamos a favor de una verdadera autonomía, de una

descentralización al servicio del ciudadano. Ahora debemos dar un viraje y ser los campeones en la construcción de una Bolivia autónoma, productiva, ecológica y solidaria.

Para mí es evidente que hay que construir un Ministerio de la Producción para un país autónomo, porque la vida real de los ciudadanos y de las empresas se da en los ámbitos municipales.

Lo que tenemos que hacer ahora es establecer las políticas nacionales del Plan Nacional de Desarrollo, aterrizándolas a través de políticas de un desarrollo industrial ecológicamente sostenible. Esas políticas deben ser articuladas con los gobiernos departamentales y municipales, para apalancar más recursos financieros y no financieros del Estado central, de los departamentos y municipios, y ofrecerlos al sector productivo. Para todo esto es necesario fortalecer las capacidades del departamento y sobre todo del municipio, para que impulsen y apoyen la producción.

Si los gobiernos departamentales o municipales en manos de la oposición se niegan a colaborar en programas y proyectos de beneficio para los sectores productivos, debemos denunciarlo clara y contundentemente y saltar la instancia obstaculizadora, para llegar hasta el actor productivo. Las diferencias políticas coyunturales no deben impedir nuestra misión a largo plazo y la perspectiva estratégica.

— **Su Ministerio importó alimentos, y, al contrario, su misión es promover la producción nacional. Algunos observa-**

**dores indicaron que esas importaciones podrían desalentar la producción.**

— Si no hubiéramos tomado medidas como las de importar harinas y distribuir las sin margen de ganancia, el pan estaría hoy a 80 centavos o a 1 boliviano. Para frenar esa alza, instalamos un mecanismo de subvención o subsidio.

Evidentemente esto asusta a los teóricos economistas que advierten que luego es muy difícil interrumpir el subsidio. Pero no vemos más alternativas. Tampoco hay propuestas de la derecha. Entonces, ¿cómo resolvemos una crisis alimentaria que Bolivia no ha causado?

En el caso de los productores de arroz y trigo, nuestras importaciones no desalentaron la producción porque el mercado es amplio, pues hay mercado externo e interno. Ningún productor de arroz ha resultado afectado por nuestras importaciones. No había arroz y se estaba importando a precios especulativos. Nosotros importamos arroz y lo vendimos al costo. Y por supuesto que no vamos a importar para bajar el precio al productor nacional.

Sin embargo, debemos estar conscientes de que si nos limitamos a subvencionar y no invertimos para fomentar la producción, nos arruinamos.

Para lograr la transición de una economía pobre a una de bienestar tenemos que subsidiar y producir.

Además, nuestra política de subvenciones debe buscar orientarlas con precisión hacia los sectores que realmente las necesitan. Por ejemplo, podríamos cambiar el mecanismo de la subvención para el diesel de manera que no beneficie a los que exportan soya. Ellos podrían importarlo a través del Régimen de Interacción Temporal, pagar en diesel a sus proveedores y recuperar el costo de la importación cuando exporten.

Podríamos encontrar otras soluciones creativas para los transportistas. Estas propuestas son ejemplos de lo que podríamos hacer si somos más creativos y tenemos una visión clara en el tema de las subvenciones.

— **Al subvencionar productos se corre el riesgo de que sean desviados al mercado negro o al contrabando...**

— Ese peligro surge de la brecha enorme que hay entre el precio internacional y el nacional. La aduana ha heredado la corrupción y los principales contrabandistas están relacionados con los

\* Editor del presente número de ProCampo.

grandes empresarios y gente del poder. Hasta las estructuras de los ministerios están diseñadas para el contrabando, y aún no sabemos cómo parar esto.

El control social sería una opción para neutralizar el contrabando, pero en las comunidades de frontera hay también contrabandistas. Por eso necesitamos coordinar con los sectores populares. Bolivia tiene una gran extensión fronteriza y los 120 coas que existen no son suficientes. Las Fuerzas Armadas entrarán a vigilar las fronteras, pero se corre el riesgo de que algunos uniformados se corrompan...

**—Ante tantas dificultades para impedir que las subvenciones sean desviadas por el contrabando y el mercado negro, ¿considera usted más pragmático evitar las subvenciones y dejar simplemente que actúen las leyes del mercado?**

—El alza mundial de los precios de los alimentos nos va a golpear. En esta situación ya no pueden tomarse en consideración los mecanismos de libre mercado. En los alimentos debemos impulsar la intervención estatal directa, porque el acceso a los alimentos es un derecho humano básico.

El ciudadano boliviano no puede comprar a precios de mercado internacional; por eso hay que subvencionarle, pero el subsidio no debe eternizarse. Debemos generar empleo para las más de cien mil personas que entran cada año al mercado laboral y mejorar paulatinamente su calidad de vida. Así, con el tiempo, la subvención no será necesaria.

**—Generar empleo no es fácil...**

—Estamos entrando a una crisis ambiental de alcance planetario.

Sin embargo, Bolivia puede sacar ventajas de esa crisis porque es un país privilegiado: somos apenas nueve millones de habitantes, como un barrio de Sao Paulo, pero nosotros tenemos cerca de 24 millones de hectáreas aptas para producir alimentos.

Para enfrentar y aprovechar esa crisis necesitamos una política de emergencia nacional. El gobierno debe impulsar un programa de producción para alcanzar las capacidades máximas de los productores y de los empresarios. De esta manera, aprovechamos la crisis para generar empleo y simultáneamente garantizaríamos la seguridad alimentaria en el país.

El alza mundial del precio de los alimentos es una gran oportunidad para que los productores bolivianos crezcan y generen empleo. A ellos no será necesario subvencionarlos, pues los precios son tan altos y el contexto es tan conveniente, que sólo hay que asegurarles el mercado interno, a precios del mercado internacional, menos los costos de transporte. El Estado debería comprar a precios del mercado internacional y ofrecer adelantos por cosecha.

Es decir que podemos impulsar la producción, pagando bien a los productores, y si nos sobra producto, tendre-

mos para exportar y convertirnos en una potencia en la producción de alimentos. Bolivia tiene todas las condiciones para ello y nosotros, como Ministerio, tenemos que dar valor agregado a esa producción a través de complejos productivos. Así priorizaremos la seguridad alimentaria del país y dejaremos de exportar materia prima.

La crisis alimentaria y ambiental es una gran oportunidad para países como Bolivia. Además, ahora tenemos plata y hay que invertirla en producción.

Yo pienso que de los 7.500 millones de dólares que Bolivia tiene como reservas, debíamos ahorrar cinco mil millones en un fondo especial para una eventual recesión. Los 2.500 millones que restan debíamos invertirlos en salud y educación y en la producción, distribuyendo 1.500 para la producción de hidrocarburos apalancando más recursos de Brasil y Venezuela; 500 millones



Detalle Tarabuco

en educación y salud, y los restantes 500 millones en otras industrias vinculadas a alimentos y otros rubros.

Sin embargo, todo esfuerzo productivo también enfrenta problemas porque lo que ocurre ahora es que todo incremento de producción se exporta informalmente al extranjero. Por eso, el programa para promover la producción de alimentos debe complementarse con equipamiento de infraestructura pública y privada de almacenaje y silos. El almacenaje y los silos nos ayudarían a regular la salida de los productos al mercado, nos permitiría regular precios y el abastecimiento.

**—Lo que usted propone implica una alianza entre el Estado y los empresarios privados...**

—El sector privado grande debe desarrollarse solo, pero al pequeño y mediano hay que apoyarlo. Es decir que el Estado tiene que hacer empresas donde el sector privado no puede porque es muy débil. Para ello debemos superar las empresas estatales burocráticas, ineficientes y sin control social; y también

debemos superar las empresas asociativas ineficientes y poco competitivas. Tampoco es ya aceptable el modelo de la empresa privada enfocada unilateralmente a la obtención de utilidades monetarias. En un contexto en que la misma existencia de la humanidad está en peligro, es necesario cambiar y mejorar las reglas del mercado: los empresarios no sólo tienen que generar utilidades monetarias sino también rentabilidad ambiental, social y económica.

Para todo esto, no es necesario salirnos completamente del modelo capitalista porque podemos mantener el papel de los empresarios, de los inversionistas extranjeros. Pero debemos formar un nuevo tipo de empresarios y de economía de mercado.

No podemos olvidar que el estado actual del planeta y de la mayoría de los seres humanos es preponderantemente producto del uso irresponsable del capital. Por eso, proponemos un modelo de desarrollo basado en la alianza estratégica del Estado y los pequeños y medianos productores agrícolas e industriales, en el marco de una economía de mercado regulado por el Estado y un alto control ejercido por los consumidores organizados.

El control de los consumidores es muy importante. La sociedad debe poder controlar el comportamiento ambiental y social de las empresas, en una economía de mercado o en una economía socialista. Para comprender la urgencia de este control social basta ver los daños que causó una corporación capitalista como Enron y los desastres ambientales y de salud que provocó una empresa socialista como Chernobyl.

**—¿Qué institución del Estado tendría la misión de promover esa política?**

—Debemos crear una Corporación de Fomento a la Producción. La idea no es nueva. La Corporación Boliviana de Fomento, que fue creada antes de la Revolución de 1952, tuvo la misión de conformar empresas productivas para ser más tarde transferidas al sector privado. Pero el MNR y los sucesivos gobiernos militares no transfirieron estas empresas, puesto que las vieron como un botín que dio lugar a una burguesía corrupta que creció por prebendas y no por emprendedora. Cuando privatizaron las empresas de la CBF, la mayoría ya eran cadáveres y las rentables, como la PIL, las vendieron a multinacionales.

Recuperemos críticamente la experiencia de la CBF y demos a la nueva Corporación de Fomento a la Producción un contenido de esencial apoyo al sector productivo estatal y privado, centrado en incubar, promover y desarrollar PYMES económicamente sustentables, con una productividad tecnológicamente

sostenible. De preferencia se impulsarán las PYMES de carácter asociativo con clara visión y gestión empresarial.

Esa estrategia nos permitirá crear empresas estatales, mixtas, y apoyar empresas privadas. Esas empresas deben ser corporativas, con directorios bien definidos. El papel del gobierno es poner los recursos financieros invirtiendo en empresas sociales mixtas, que tengan acceso a crédito para inversiones y capital de operaciones, con créditos "pacientes", y para asistencia técnica financiera y no financiera. En este último tipo de asistencia tecnológica, las ONG y las Universidades tienen que desempeñar un papel importante. Además, el Estado debe impulsar el desarrollo de un mercado interno, con fuerte control de los consumidores.

**—En el área rural, las Organizaciones Económicas Campesinas (OECAS) agrupan a cerca de cien mil familias que contribuyen con una parte no desdeñable de la producción de alimentos...**

—Las OECAS tienen un enorme potencial pero es necesario separar su administración del sindicato. Actualmente, son empresas subsidiadas, y por su propia constitución son organizaciones sin fines de lucro, y ¿dónde se ha visto empresas sin fines de lucro? Tienen que tener fines de lucro, además que tienen que tener responsabilidad ambiental y convertirse hacia la producción ecológica. Deben también tener responsabilidad social, porque tienen que dar empleo y distribuir dividendos a más gente.

Para todo esto deben ser empresas con fines de lucro. Las OECAS deberían ser sociedades mixtas: el gobierno pone el capital y la gerencia, y ellos ponen la producción. Comparten utilidades hasta que los productores tengan una capacidad de gestión que les permita controlar a sus gerentes. La regla de oro de las OECAS es que los dueños de la producción y de la empresa controlan la gestión. Por eso necesitan gerentes externos o un gerente contratado por el Estado y por los productores, pagado inicialmente con recursos del Estado. Estos gerentes deben poder ser legalmente responsabilizados de su gestión.

**—¿Y con las grandes empresas?**

—Con las pocas empresas grandes, el gobierno también debe desarrollar relaciones y políticas para fortalecerlas en el desarrollo de mercados de exportación, reconversión hacia prácticas ecológicas, responsabilidad social y corporativa, y programas de articulación con las PYMES para que puedan ofrecer tutorías, etc. Esas empresas tienen el desafío de convertirse en las locomotoras de un desarrollo productivo con responsabilidad social y ambiental.

**—¿Cuánto apoyo reciben estas propuestas en el gobierno? ¿Hacia dónde se orienta la voluntad política del gabinete y del Presidente?**

—Se está dando un debate en el interior del gobierno. Existe la propuesta de dotar a los ministerios de unidades ejecutoras que administren directamente empresas estatales. Por otro lado, estamos los que proponemos que los ministerios desempeñen un rol normativo, financiero y fiscalizador, y que se cree una poderosa Corporación de Fomento a la Producción.

Nosotros argumentamos que alrededor de 140.000 jóvenes pasan a engrosar cada año la población económicamente activa. Si queremos dar trabajo a todos esos bolivianos tenemos que crear anualmente unos 1.500 emprendimientos que empleen de 10 a 150 trabajadores. Además, el 40 por ciento de esas nuevas PYMES deberá asentarse en el área rural.

Ahora bien, es tecnológica y financieramente imposible que seamos capaces de crear y administrar esa cantidad de empresas productivas, directamente desde el Estado. El sector privado tampoco tiene la capacidad de crear esa cantidad de emprendimientos, sin el apoyo estratégico del Estado.

Por eso, proponemos que sobre la base de los emprendedores privados y la comunidad organizada, el Estado fomente la incubación y el crecimiento de los emprendimientos productivos que necesitamos para aumentar el empleo.

—*Usted es un convencido de las perspectivas de la producción ambientalmente sostenible...*

—Pobreza y crisis ambiental son dos efectos de una misma causa, que es el capitalismo salvaje. Por eso no podemos repetir la experiencia de occidente y debemos cambiar nuestra visión de desarrollo. Más bien debemos saltar la etapa industrialista irracional del siglo xx y pasar a construir directamente una industria ecológica de reciclaje permanente, con responsabilidad ambiental y social.

Bolivia ya no es un país atrasado, pues al no haber ingresado plenamente a la modernidad, es un territorio que puede asumir con ventaja los desafíos del siglo XXI. Gracias a sus recursos naturales y la cultura de sus pueblos puede comenzar ahora a construir una industria ecológica.

En un mundo depredado, Bolivia tiene todavía la 5ª biodiversidad más completa del planeta. A pesar de grandes áreas devastadas por una minería sin políticas ambientales y una agricultura irracionalmente intensiva, el impacto de la depredación es mucho menor que en los países vecinos.

En medio de una creciente crisis alimentaria mundial, Bolivia será en los próximos años autosuficiente y podrá ofrecer a un mundo ávido de alimentos ecológicos sus excedentes de granos, leguminosas, tubérculos, frutas, agua dulce, hierbas aromáticas y medicinales, maderas de bosques con manejo ambiental, cacao, castaña y cientos de otros productos.

Subsidio al precio de los alimentos:

# Un verdadero salto al vacío

José Baldivia Urdininea\*

*La subida de los precios llegó para quedarse y solamente puede ser atacada tratando de hacer crecer la oferta para tratar de equipararla con la demanda.*

El gobierno de Evo Morales pretende subvencionar con recursos del Tesoro General de la Nación el precio de aquellos alimentos que se vayan encareciendo; es decir, con los impuestos que pagan los ciudadanos y que en principio deberían tener como destino tanto la inversión pública como el más eficiente funcionamiento del aparato estatal.

Para cumplir este cometido, el Ministro de Producción ha anunciado el envío al Congreso Nacional de un proyecto de ley que le permitiría al gobierno crear subsidios para el pan, la harina, el maíz, el pollo, algunos productos cárnicos, la leche y los principales alimentos de la canasta familiar y suprimirlos cuando se estime que ya no son necesarios. De acuerdo al proyecto, la decisión de iniciar el subsidio a un determinado producto deberá seguir los siguientes pasos:

- i) El gobierno convocará a “los sectores organizados de la sociedad” para establecer sus necesidades.
- ii) El gobierno convocará a los productores para conocer la estructura del mercado y establecer la forma más eficiente de actuar.
- iii) Si los productores nacionales pueden lanzar su oferta al mercado en las cantidades necesarias y a los precios adecuados, se les dará preferencia en el acopio que realizará el gobierno.
- iv) Si lo anterior no se logra, se procederá a la importación.

En primer lugar, llama la atención la convocatoria a “los sectores organizados” para definir los requerimientos en materia de abastecimiento y precios, y por ende decidir sobre lo que el conjunto de la ciudadanía quiere al respecto. Pero, ¿cuáles son esos sectores organizados?, ¿quiénes los integran?, ¿quién los eligió o les dio la facultad para decidir sobre las necesidades alimentarias del conjunto de la población?, ¿qué conocimientos tienen o qué técnicas de recopilación de información procesan para asesorar las decisiones del gobierno en un tema tan importante?

La respuesta en realidad es una sola y no es muy complicada. Los únicos “sectores organizados” a los que se puede estar haciendo alusión con algo de seriedad son los sindicatos urbanos y rurales y las juntas vecinales,



Tejido Tinkipaya Norte de Potosí

organismos gremiales que carecen de capacidad técnica para asesorar a éste o a cualquier gobierno en materia alimentaria, pero que tienen el derecho de pedir lo que consideren pertinente. Obviamente pedirán lo que todos quisiéramos: que las cosas dejen de subir y que se vendan al menor precio posible. En otras palabras, el gobierno montará un andamiaje consultivo para saber lo que ya se sabe y para encontrar respaldo social a las decisiones que adopte, lo que equivale a decir que tiene la voluntad de introducir la política en algo tan delicado como la alimentación de la población.

Más inteligente es el segundo paso que se propone el gobierno: la consulta a los productores. Ellos sí tienen posibilidades de mostrarle la estructura de sus costos, su situación competitiva y sus

posibilidades de atender al mercado a partir de su capacidad instalada. Es decir, el Ministerio de la Producción puede obtener de ellos consejos bastante confiables sobre lo que se puede y se debe hacer en materia productiva. De hecho, si en el caso del aceite y las oleaginosas las autoridades hubiesen consultado con los productores, probablemente no hubieran lanzado la medida de prohibir las exportaciones y por esa vía haber iniciado el estrangulamiento de la principal industria nacional.

Precisamente por la experiencia del aceite sobrevienen las dudas sobre la consistencia de los otros pasos que piensa dar el gobierno en su proyecto de subsidios, pues es improbable que se puedan mantener los precios de los alimentos sin incremento debido a las siguientes razones:

\* Economista



Detalle aqsu comunidad Surichata

– Una parte de los productores utilizan insumos importados, que tienen precios crecientes en el mercado internacional, como el caso de la industria panificadora.

– Los productores más importantes movilizan sus cosechas con la utilización de maquinaria, fertilizantes y abonos y la contratación de mano de obra, insumos productivos cuyos precios se han disparado. En el caso de la maquinaria, porque deben comprar un diesel cotidianamente más caro, pues el subsidiado lo utilizan en su totalidad las plantas generadoras de electricidad y los transportistas; los fertilizantes y abonos tienen precios crecientes al ser productos derivados del petróleo y que se importan, y la mano de obra porque los jornales se han incrementado en promedio en un 50% respecto a 2007.

– Los pequeños productores campesinos desde 2007 deben pagar más por la reproducción de su fuerza de trabajo y la de su familia así como por la compra de los escasos insumos que utilizan; es decir, comer y sobrevivir les resulta más oneroso igual que comprar semillas, abonos y pesticidas. Claro, antropólogos y clérigos no aceptan esta incidencia del mercado en la economía campesina porque la suponen o prefieren suponerla anclada en la antigua comunidad.

¿Qué pasará entonces si a partir de las razones anteriores los productores le informan al gobierno que su estructura de costos no les permite mantener los precios sin alterar o no alcanzan a cubrir la totalidad de la demanda del mercado interno? La decisión está anunciada y tiene solamente tres posibilidades:

– El gobierno les compra la producción a precios más altos para vender a la población a precios más bajos, asumiendo no solamente la responsabilidad de una pérdida monumental para el TGN, sino también el costo y la casi segura corrup-

ción de una burocracia encargada de las operaciones de compra-venta, acopio y distribución. A corto plazo, el precio del mercado negro será el que, como siempre, resultará imponiéndose.

– El gobierno les compra la producción a precios más altos y la entrega a comercializadores privados a precios más bajos, reconociéndoles a estos últimos un margen de ganancia y fijándoles un precio tope de venta a nivel detallista. El costo para el TGN será tan importante como en la opción anterior, pero con la probabilidad de que los intermediarios destinen al mercado negro o al contrabando a países vecinos gran parte de la mercadería subsidiada, tal como sucede ahora con la gasolina, el diesel y el GLP.

– El gobierno importa del exterior a precios altos y vende directamente o a través de intermediarios a precios más bajos, con lo cual, además de los dos efectos perversos anteriores beneficia a los países proveedores y desincentiva definitivamente a los productores nacionales. Al final, no logra reducir los precios y la tendencia alcista se mantiene por largo tiempo, pues muchos productores dejarán definitivamente de producir.

¿Pesimismo demasiado anticipado? No, y para demostrarlo basta ver el ejemplo del pan, producto con que se han ensayado todas las formas posibles de intervención estatal (control de precios, subvención de la harina, militares convertidos en panaderos, etc.), con el mismo resultado: el precio se elevó por lo menos en 25%, el peso por unidad se redujo a niveles verdaderamente ridículos y la decisión de venta por peso resulta inviable, pues obligaría a los distribuidores y vendedores a dotarse de un sistema de pesaje que no les interesa.

Pero, además, las subvenciones tendrán un peso descomunal en el gasto público. Para seguir con el ejemplo

del pan, baste señalar que si se decide subvencionar solamente en 10 centavos por unidad para que el precio se mantenga en los antiguos 40 centavos, el gobierno tendría que gastar nada menos que \$us 50 millones por año (0,10 centavos x 5 panes diarios por familia por lo menos x 2 millones de familias x 365 días del año / 7,3 por dólar). Si al pan se le añaden todos los productos que el gobierno quiere subvencionar, se hace evidente que no habría presupuesto que pueda soportar semejante nivel de gastos y el país, a pesar de los ingresos del gas, entraría a una situación hiperinflacionaria parecida a la del gobierno de la UDP.

Como todo en la vida, el camino de las soluciones está en la verdad. Y la verdad empieza por reconocer que el incremento de precios de los alimentos tiene causas externas e internas y que es un fenómeno que nos acompañará inexorablemente durante los próximos años. Si es así, las soluciones deben ser de fondo y no meros paliativos que pueden soportarse solamente a costa de gastos estatales gigantescos (las subvenciones) sin que exista la certeza de que los ingresos fiscales podrán financiarlos indefinidamente.

La subida de los precios de los alimentos tienen las siguientes causas externas:

- i) El incremento de la demanda de China, país que en los últimos 20 años ha sacado de la pobreza a 400 millones de personas que se incorporaron definitivamente al consumo.
- ii) La utilización de varios productos agrícolas en la producción de biocombustibles, fenómeno que seguirá creciendo mientras el precio del petróleo se mantenga elevado.
- iii) Los desastres naturales cada vez más frecuentes como consecuencia del calentamiento global de la Tierra.

Por otra parte, las causas internas de la elevación de los precios son:

- i) Desastres naturales durante dos años consecutivos que afectaron a regiones productivas.
- ii) Inflación importada que se traslada a los precios internos.
- iii) Política inflacionaria del Estado mediante el incremento del gasto público.
- iv) Encarecimiento de insumos y mano de obra.
- v) Amenazas gubernamentales a las tierras en manos de medianos y grandes productores, quienes por temor dejaron de producir o producen menos.
- vi) Desincentivos a los productores en general mediante políticas de control de precios que tienden a no reconocerles los costos.
- vii) Prohibición de exportar aceite, medida que han adoptado otros países pero solamente con productos cuyo mercado principal es el interno.
- viii) Contrabando a los países vecinos.
- ix) Especulación generada por todas las causas anteriores.

Como puede verse, las presiones inflacionarias no solamente son diversas y muy fuertes, sino que además serán duraderas. Es decir, la subida de los precios llegó para quedarse y solamente puede ser atacada tratando de hacer crecer la oferta para tratar de equipararla con la demanda. En este camino, las únicas orientaciones serias de política económica son:

– Reconocer que los mayores precios de los productos alimenticios son un problema, pero también pueden ser una oportunidad para mejorar los términos de intercambio con el campo y por esa vía reducir la pobreza rural.

– Brindar seguridad jurídica sobre el principal medio de producción de los alimentos: la tierra.

– Incentivar las inversiones en la producción de alimentos para incrementar la oferta o lograr la desaceleración de la subida de los precios.

– Identificar los sectores de población con déficit de alimentos y de ingreso con objeto de desarrollar mecanismos de subsidio directo a su consumo.

– Reducir el gasto público corriente del Estado y por esa vía reducir en algo el exceso de circulante en la economía.

– Reducir los sembradíos de coca que le quitan espacio a la superficie cultivable de los alimentos y le inyectan a la economía un circulante que no tiene correlato productivo.

Estas orientaciones seguramente no servirían para eliminar la inflación, pero con toda seguridad tendrían un efecto de contención y la harían más tolerable, al incrementar las inversiones y generar empleo en un sector que, como el agropecuario y el agroindustrial, tiene un efecto multiplicador en el conjunto de la economía. En cambio, los subsidios propuestos por el gobierno representan un salto al vacío... para generar solamente más inflación.

# Oleaginosas en la economía nacional<sup>1</sup>

Hernán Zeballos H.\*

*Luego de una vigorosa evolución, la producción de oleaginosas y de sus derivados enfrenta un futuro incierto.*

La inauguración de la carretera asfaltada Cochabamba - Santa Cruz en el año 1954 dio inicio al impulso para el desarrollo del departamento de Santa Cruz, hasta entonces virtualmente aislado del resto del país.

Durante los primeros años se produjo caña de azúcar, algodón y bovinos. A partir de 1980, siguiendo el ejemplo de la agricultura paraguaya y brasileña, la soya inició su desarrollo y tuvo un crecimiento sostenido hasta el año 2007, superando a todos los otros cultivos. Ese desarrollo se sintetiza en las cifras siguientes:

Año	Superficie	Producción
1980	35.000 ha	52.500 Ton
1990	172.334 ha	234.781 Ton
2000	607.900 ha	1.267.150 Ton
2007	980.900 ha	1.644.900 Ton

## Tipo de productores

Interesa destacar que el 77 por ciento de los 14 mil productores de soya son pequeños agricultores que siembran en superficies de hasta 50 hectáreas. El saldo corresponde a medianos y grandes productores.

Otra clasificación de productores divide a los agricultores en nacionales, brasileños, menonitas, japoneses, rusos y otros. Esa clasificación la realiza ANAPO con el objetivo de segmentar el universo de beneficiarios para fines de transferencia de tecnología.

La parte de los productores brasileños en la superficie sembrada durante el verano ha venido aumentando en los últimos años. Se estima que los brasileños cultivan el 31 por ciento de la superficie total. Otros grandes productores son nacionales y japoneses, en la zona denominada Integrada.

## Exportaciones

El importante crecimiento de la actividad agropecuaria y agroindustrial ha sido posible gracias a la conquista de mercados internacionales. Las oleaginosas fueron beneficiadas por acuerdos con la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

Tomando los mismos años de referencia que apuntamos para cuantificar la producción, el valor de las exportaciones de soya fue el siguiente:

Año	Valor de exportaciones soya (miles de \$us)	Total de exportaciones no tradicionales (miles de \$us)
1980	6.901	144.941
1990	40.178	288.301
2000	299.170	642.609
2007	388.359	903.416

## Acopio y molienda

Un factor que ha coadyuvado a fortalecer la capacidad exportadora fue la infraestructura para almacenamiento y trituración de granos. De acuerdo con un informe del *Proyecto Andino de Competitividad*, "las cifras sobre la evolución de la capacidad instalada de acopio de soya arrojan una capacidad de 1.698 mil TM/año. El 50 por ciento de esta capacidad es destinada exclusivamente al acopio de soya, o sea unas 800 mil TM/año. Estas instalaciones están bajo el control de la industria aceitera y de los exportadores de soya. Una capacidad de acopio adicional de aproximadamente 200 mil TM/año está en manos de empresas de servicios y productores particulares de soya".

Cabe destacar que esa capacidad es muy modesta frente a la capacidad instalada por nuestros competidores en Brasil y Argentina.

## Problemas de mercado

El mayor riesgo es la pérdida de preferencias arancelarias en los países de la CAN y Venezuela.

El consumo interno es bajo debido a hábitos alimenticios que no favorecen a la soya.

A estos problemas de mercado se añade el contrabando de aceites de cocina provenientes del Brasil y de la Argentina, que es una de las principales trabas para el desarrollo del mercado local. El aceite de contrabando representa casi el 30 por ciento del total del consumo interno.

A lo anterior, en los últimos dos años, se manifiesta un problema político interno relacionado con el aprovisionamiento del diesel y al que se ha hecho referencia en la parte inicial de este artículo.

## Disminuye la producción

Según Reinaldo Díaz, presidente de la Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo (ANAPO), la estimación de la cosecha de la Campaña de Verano del 2007-2008 fue la más baja de los últimos diez años. Esta baja fue causada por dos siniestros:

—"Uno natural, causado por *La Niña* que produjo pérdidas en nuestros cultivos y para el que todavía no obtenemos respuesta satisfactoria de las autoridades nacionales sobre el fondo del DS 29453; y otro siniestro humano, causado

por la falta de diesel que no llegó a tiempo para la siembra y la cosecha. A estos dos siniestros se sumó el mal estado de los caminos que imposibilitaron la salida de lo que quedó de producción".

En la pasada campaña, la superficie de siembra fue estimada en 559 mil hectáreas, de las que sólo se cosecharon 427.850 ha (76,53 por ciento) que produjeron un total estimado de 836.445 TM.

Cuando se comparan estos resultados a cifras históricas que, como se aprecia en el Cuadro 1, superaban el millón de toneladas, surge la evidencia de un descenso de la producción.

## Resumen y reflexiones finales

1. Con la interconexión de la carretera Cochabamba - Santa Cruz, unida a las políticas de inversión pública que surgen de la aplicación del denominado Plan Bohan, el potencial agropecuario del departamento de Santa Cruz empieza a desarrollarse a partir de la década de los años sesenta.

2. Se inicia un patrón de actividad agroindustrial que contribuye a mejorar el abastecimiento interno de productos agrícolas y agroindustriales y a la exportación de los mismos.

3. En ese marco, las oleaginosas alcanzan un auge inesperado, que es impulsado por la demanda de los países miembros de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), particularmente Venezuela, Colombia y Perú.

4. Entre las oleaginosas sobresale la soya. Este cultivo se expande considerablemente en el periodo 1980-2007, impulsado sobre todo por las exportaciones de soya y de sus derivados.

5. En el 2007, el cultivo de soya fue amenazado por la pérdida de preferencias arancelarias en los países de la CAN al haber aceptado Bolivia la desgravación total del comercio entre los países miembros. Además, Venezuela condicionó políticamente su mercado a la exportación de diesel hacia nuestro país. Es decir que la discrecionalidad con que se pueden manejar las compras de los derivados de soya bolivianos amenazó nuestras exportaciones.

6. La competitividad de los productos oleaginosos es menguada por:

- bajos rendimientos;
- costos de producción poco competitivos frente a competidores inmediatos;

**Cuadro 1**  
Soya: superficie y producción de las campañas de verano

Año	Superficie sembrada (ha)	Rendimiento	Producción (TM)	Precio Internacional (\$us/Ton)
97/ 98	490.000	1,89	925.000	(150 - 160)
00/ 01	490.500	1,77	868.000	(135 - 145)
05/ 06	660.000	1,74	1.150.750	(180 - 190)
06/ 07	617.200	1,89	1.345.000	(190 - 210)
07/ 08	427.850	2,0	836.445	(380 - 415)

Fuente: ANAPO

**Cuadro 2**  
Soya: producción, exportaciones y consumo nacional de oleaginosas en el año 2008

Producto	Destino	Exportaciones y consumo nacional de oleaginosas y derivados (toneladas)
Grano de soya	Producción de derivados	1.700.000
	Exportaciones de grano	50.000
Torta de soya	Producción de derivados	1.300.000
	Exportaciones	1.100.000
	Consumo nacional de torta y harina integral	350.000
Aceite de soya	Producción de derivados	350.000
	Exportaciones	250.000
	Consumo nacional	100.000
Girasol	Producción de grano	200.000
	Torta	110.000
Aceite de girasol	Producción de grano	80.000
	Torta	110.000
	Exportaciones	50.000
	Consumo nacional	60.000
Balance para mercado nacional		
Aceite soya	Consumo nacional	100.000
Aceite de girasol	Consumo nacional	20.000

<sup>1</sup> Fuente: *Bolivia: Desarrollo del Sector Oleaginoso 1980-2007*. Trabajo del autor como tesis de ingreso a la Academia Nacional Económica de Bolivia, abril 26/2008. Actualización con base en datos de IBCE, ANAPO.

\*\* Economista agrario. Ex Superintendente de SIRENARE.

- iii. altos costos de transporte para llegar a los mercados de Europa y Asia;
- iv. la competencia de los grandes productores de Estados Unidos, Brasil y Argentina, que por sus economías de escala tienen menores costos de producción, industrialización y transporte.

7. Las alternativas para resolver esa pérdida de mercado apuntan a:

i. Incrementar el consumo interno de soya, para lo cual se realizan actividades de información sobre las bondades alimenticias de este grano y las formas de aprovecharlo. En las circunstancias actuales de alza mundial de los precios de los alimentos, un aumento del consumo en el país tendría varias ventajas. Por ejemplo aumentaría la calidad de la dieta por el mayor valor proteínico de la soya.

ii. Lograr un mayor valor agregado, con nuevos productos. Esta posibilidad se enfrenta a la dificultad de incorporar nuevas tecnologías en los procesos industriales y a barreras comerciales de distinto tipo en los países compradores.

iii. Producir biodiesel, que tiene una creciente demanda internacional y que le permitiría al país ganar entre 75% a 105% sobre el valor actual de las ventas de aceite crudo. La iniciativa de producir este biocombustible de la soya, así como el etanol de la caña de azúcar, se enfrenta a la creencia equivocada de que esta producción atentaría contra un mejor abastecimiento interno de alimentos. Este discurso, que es avanzado por un sector del gobierno y algunos grupos sociales, ignora las ventajas que entraña un mayor aprovechamiento de nuestros recursos de tierra y agua y el aumento de las posibilidades de generación de empleo.

8. Por último, otra amenaza sobre la producción son las recientes acciones del gobierno que se inspiran en una actitud anticruceña y antiempresarial y que levanta obstáculos a la producción agroindustrial, principalmente de soya.

Entre estas trabas son importantes las negociaciones inadecuadas con la CAN; la provisión inoportuna o insuficiente de diesel para el transporte; la insuficiencia de combustible para los servicios aéreos de fumigación y para la maquinaria agrícola.

A estos impedimentos se suma la reciente prohibición a la exportación de aceite y otros productos agrícolas, que ha causado un impacto inmediato y daños futuros al aparato productivo nacional.

En resumen, es probable que en el 2008 se presente una caída de la producción de oleaginosas y de sus derivados, con serias repercusiones para la economía. La baja de la producción causará un alza de precios y ocasionará la pérdida de empleos. Además, comprometerá el futuro inmediato de esta actividad económica.

Este descenso de la producción es causada por los problemas climáticos del 2007 y los de tipo institucional y político a que se ha hecho referencia.

# El Banco Mundial promovió los monocultivos en Bolivia durante 15 años

Miguel Urioste\*

*Hace dos décadas el Banco Mundial le impuso a Bolivia un modelo agropecuario absolutamente contrario a las necesidades de utilizar la tierra y la agricultura para el desarrollo humano.*

El último informe del Banco Mundial (BM) para el año 2008, centrado en la "agricultura para el desarrollo", nos da una excelente oportunidad para analizar algunas de sus recomendaciones desde un país tan particular como Bolivia, con mayoritaria población indígena en la región montañosa andina, pero cuyos enormes recursos naturales renovables de tierra y bosques están en las llanuras amazónicas, casi despobladas.

Coincidimos con el BM en que la agricultura sigue siendo un instrumento de desarrollo fundamental para reducir la pobreza de los hambrientos. En Bolivia el 90% de los pobres habitan en zonas rurales pero su productividad es bajísima y apenas subsisten combinando la agricultura con otras actividades como el comercio, la artesanía, la pequeña industria y la migración (Cuadro 1). Bolivia es un lamentable ejemplo de la creciente disparidad de ingresos entre las zonas rurales y urbanas, y a pesar de la acelerada urbanización a través de la masiva migración a las ciudades, en este recóndito país persistirá la pobreza rural por varias décadas si es que los bolivianos no hacemos algo rápido y urgente.

Aunque parezca mentira, en Bolivia la escasez de tierra y agua para la agricultura es notable. Las regiones rurales alto andinas de altiplano y valles continúan concentrando la mayor cantidad de población rural que al mismo tiempo es campesina e indígena. Pero, dadas las enormes limitaciones ambientales —planicies en alturas de más de



Costal actual

4.000 metros, estrechos valles en medio de gigantescas montañas, sequías y heladas permanentes, inundaciones y lluvias torrenciales— desde hace tres décadas continúa una permanente presión —caótica y desordenada— de indígenas emigrantes altoandinos hacia las llanuras de las tierras amazónicas, en busca de oportunidades de vida. Por eso, en menos de medio siglo la ciudad capital del oriente boliviano, Santa Cruz de la Sierra, ha pasado de tener 50.000 habitantes a casi un millón y medio, y las tierras arables con potencial agropecuario que rodean a esta ciudad a 400 metros sobre el nivel del mar, en pleno corazón del continente sudamericano, son extremadamente fértiles para producir *commodities* como el grano de soya y el girasol.

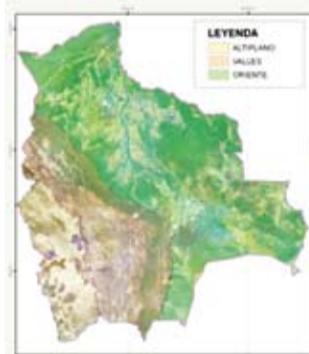
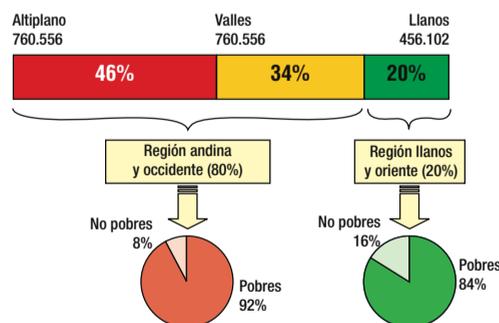
En los últimos 15 años el cultivo de la soya en el departamento de Santa Cruz comenzó de cero hasta lograr la espectacular cifra de aproximadamente un millón de hectáreas por año (Cuadro 2), con la consecuente cadena agroindustrial de aceites, alimentos balanceados y la interconexión exitosa de Bolivia con el *Agro Business*. A pesar del encierro geográfico de Santa Cruz y de Bolivia, y de tener que transportar la soya y sus derivados hacia los puertos del Pacífico a más de 2.000 kilómetros de distancia, o exportarlos por la vía fluvial hasta el Río de la Plata en el Atlántico, la soya boliviana ha logrado conquistar mercados internacionales. Sin embargo, este modelo no tiene sostenibilidad económica ni ambiental puesto que se basa en la permanente expansión de la frontera agrícola, en los subsidios estatales a los combustibles, en la indiscriminada tala de bosques húmedos tropicales, para convertirlos en enormes superficies de monocultivos, que pasados unos años de uso intensivo son posteriormente abandonadas o convertidas en pasturas para el ganado.

Fue precisamente el propio Banco Mundial que a mediados de la década de los años 80 del siglo pasado promovió, planificó, financió y creó las condiciones de infraestructura para el desarrollo de este enclave monoexportador. Es decir, hace dos décadas el Banco Mundial le impuso a Bolivia un modelo agropecuario absolutamente contrario a las necesidades de utilizar la tierra y la agricultura para el desarrollo humano. No generó empleo, no mejoró la

Cuadro 1

## Población rural en Bolivia

Población rural  
3.109.095



	Principales regiones			
	Población rural	Altiplano	Valles	Llanos
Pobres	2.748.713	1.334.658	910.583	503.472
No pobres	277.590	65.299	118.240	94.052
Total	3.026.303	1.399.957	1.028.823	597.524

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Censo 2001.

\* Director de Fundación TIERRA-Bolivia.

seguridad alimentaria, no se diversificó la producción de alimentos, no mejoró sustancialmente la dieta alimenticia de los pobres, pero sobre todo no incluyó favorablemente a la economía de mercado a las decenas de miles de pobladores rurales pobres de origen indígena, que hasta ahora no encuentran fuentes de trabajo. Además, todas las tierras del oriente ya tienen dueños, lo que ocasiona tantos miles de emigrantes bolivianos a España y Europa.

Este modelo monoexportador –promovido activamente por el Banco Mundial desde hace 15 años– es una lamentable demostración de cómo, quienes deciden las políticas públicas en lugar de nosotros, en el tercer mundo, no tomaron en cuenta las advertencias sobre los enormes costos ambientales y los lamentables efectos económicos y políticos que iba a producir ese modelo. El monocultivo de la soya ha concentrado la propiedad de la tierra en pocas manos, ha transnacionalizado los derechos propietarios de la tierra, ha impedido nuevos asentamientos humanos planificados y concertados de miles de campesinos pobres sin tierras para generar riqueza, empleo y bienestar.

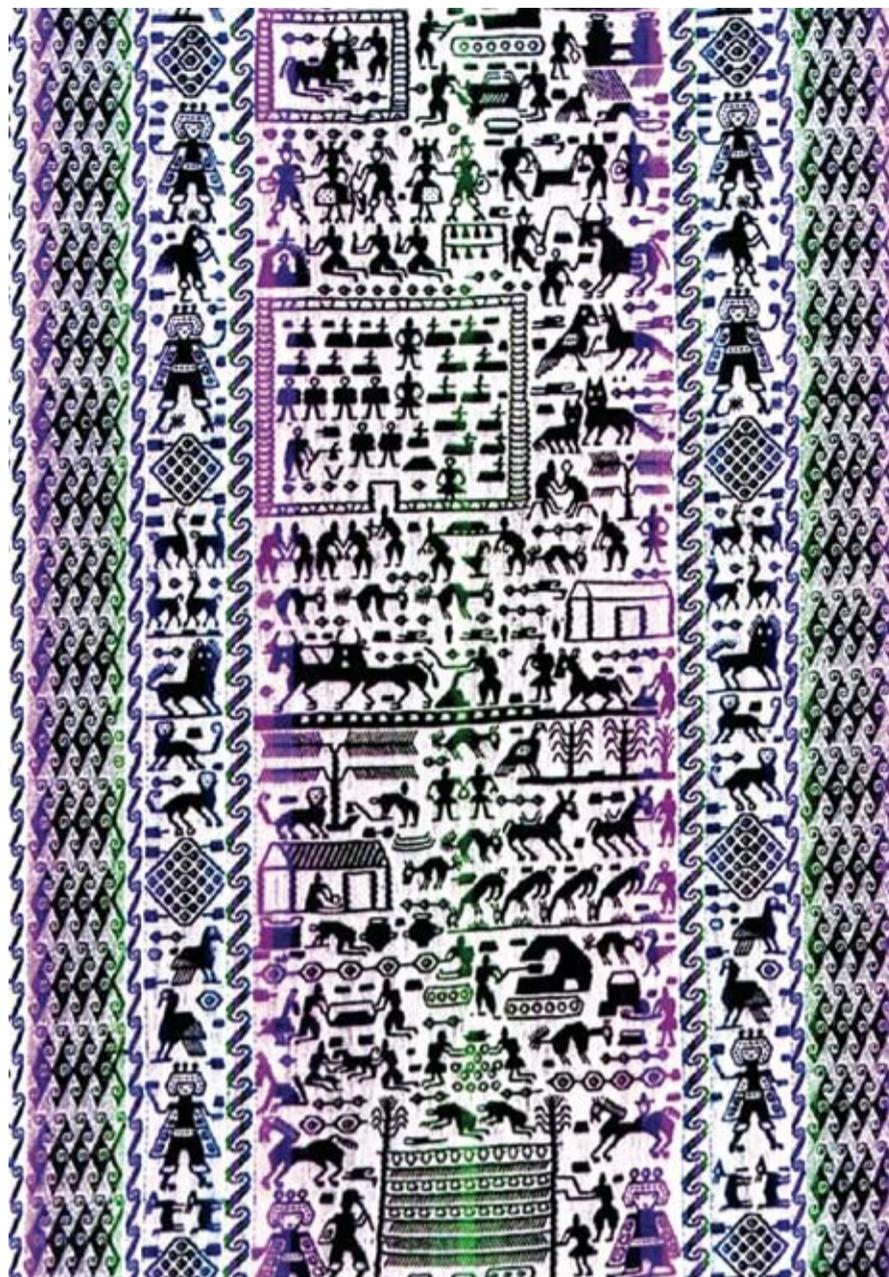
A causa del conflicto por el acceso democrático a la tierra –en medio de la Revolución Agraria buscada por el presidente Evo Morales– el país está ahora en el trance de una confrontación regional entre los pobladores andinos y los pobladores de los llanos, jugando muy peligrosamente con autonomías que más bien se parecen a la fragmentación de los Estados balcánicos y arriesgando a que un país pacífico y democrático, aunque muy desordenado y de instituciones muy débiles, se acerque peligrosamente a una guerra civil, que puede ser muy sangrienta.

Durante las décadas pasadas el BM ha impulsado en Bolivia lo contrario de lo que recomienda su informe del año 2008: no se ha privilegiado planes, proyectos y programas para promover una revolución de la productividad de los pequeños establecimientos agrícolas; no se ha promovido el crecimiento, expansión y fortalecimiento de mercados internos; no se ha promovido la genera-

ción de buenos empleos en la agricultura y la agroindustria; no se ha introducido mercados para los servicios ambientales; no se ha promovido políticas adecuadas de fortalecimiento de los derechos de propiedad; no se ha eliminado subsidios directos a los agroindustriales que fomentan la degradación de los recursos naturales; no se ha promovido el crecimiento del PIB originado en la agricultura familiar, que es la principal herramienta para reducir la pobreza.

En resumen, como efecto de las anteriores políticas del Banco Mundial, la docilidad de los gobiernos de turno y la capacidad de grupos empresariales bolivianos y extranjeros para acaparar las tierras de los llanos bolivianos, no se ha utilizado la agricultura para generar desarrollo con equidad y sostenibilidad. El gasto público destinado a la agricultura –medido como porcentaje del PIB agrícola– es absolutamente marginal (está alrededor del 3% en los últimos años. Más bien, durante estas dos últimas décadas, a pesar de los estériles esfuerzos de múltiples ONG, aislados programas de cooperación, bien intencionados pero sólo declarativos proyectos de seguridad alimentaria, en los hechos se ha ido desplazando a los pequeños agricultores del escenario productivo, obligando al país a transitar hacia un modelo de gran empresa, concentrada en grandes superficies, intensiva en capital y con poquísima generación de empleo directo. Apoyada por el BM, Bolivia ha hecho exactamente lo contrario de lo que tenía que haber hecho en las décadas anteriores.

Es evidente –como dice el Banco Mundial– que el acceso seguro a los principales activos tierra, agua y capital humano son indispensables para mejorar la economía de los pobres de las zonas rurales. Sin embargo, las políticas de titulación de tierras y de fortalecimiento de los derechos propietarios, apoyados por el Banco Mundial en estos últimos años en Bolivia, han sido incapaces de ir más allá de su obsesión de “reformas agrarias asistidas por el mercado”, de destruir la barrera de la ilegalidad de los mercados de tierras en estas regiones de los llanos, de castigar la acumulación ilegal e improductiva de la tierra. De



Aqsu entero luto

hecho, la impunidad en la constitución de gigantescos latifundios de decenas de miles de hectáreas en los llanos amazónicos de Bolivia en manos de corporaciones transnacionales, inversionistas de países vecinos y pequeños pero muy poderosos grupos de poder local, “los barones del oriente”, constituye una traba gigantesca para disminuir la pobreza rural y aproximarnos, así sea remotamente, al cumplimiento de las metas del milenio.

Es evidente que en Bolivia las metas del milenio no serán alcanzadas, y una de las causas estructurales principales que lo impedirá es la altísima concentración de la propiedad de la tierra que persiste y se agrava en las llanuras amazónicas bolivianas, a pesar de tímidos programas de legalización de derechos propietarios.

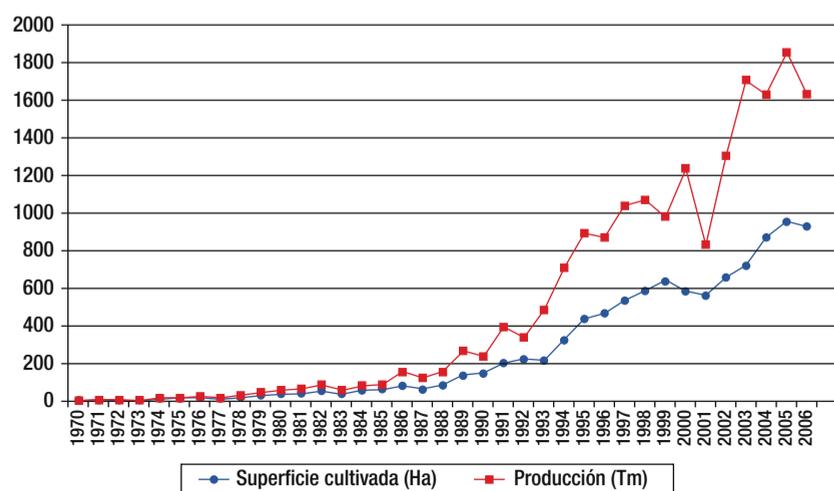
Tan débil es la institucionalidad del Estado boliviano que un puñado de empresarios ganaderos armados con rifles, pistolas, palos y piedras son capaces de detener y expulsar del lugar a las brigadas de reforma agraria encabezadas por las máximas autoridades del gobierno central encargadas de verificar la legalidad de los derechos propietarios de esas haciendas. Mientras tanto, dentro de esas mismas haciendas, muchos trabajadores subsisten en condiciones terribles de hacinamiento, en cabañas de palos y barro, previas a las de la Edad Media, centenares de familias guaraníes cautivas

que trabajan para el hacendado sin sueldo, a las que se les retribuye únicamente con algo de comida y alimentos.

Irónicamente, lo que propone ahora el Banco Mundial es lo que el presidente Evo Morales quisiera hacer a través de la Revolución Agraria. Lamentablemente, los planes de desarrollo rural y agrario del gobierno están adornados de un radical e innecesario discurso indigenista fundamentalista que asusta a los no indígenas. Hoy, a la luz del informe 2008, Evo Morales y el Banco Mundial están de acuerdo en que es indispensable distribuir la tierra equitativamente; fortalecer los derechos de propiedad individual y comunal de todos los productores por igual; promover las economías familiares; promover organizaciones de productores rentables; crear y satisfacer mercados internos; generar seguridad alimentaria; promover la sostenibilidad ambiental; combatir el cambio climático; diversificar la producción interna; conquistar mercados externos, es decir, vincular estrechamente la agricultura con el desarrollo humano para combatir la pobreza. Lamentablemente, los terratenientes extranjeros y bolivianos en los llanos amazónicos no se lo permiten, porque el negocio del *Agro Business* y la producción de combustibles de origen agrícola es –para ellos– mucho más rentable en el corto plazo. Al poder económico que ya tienen les permitirá añadir aún más poder político.

Cuadro 2

Evolución (en miles) del volumen y superficie cultivada con soya: periodo 1970-2006



Fuente: Fundación TIERRA: Los barones del oriente 2008.

# El Premio Fundación PIEB fue otorgado a una investigadora y activista rural

*La doctora Verónica Cereceda fue distinguida “por su trayectoria en el campo de las ciencias sociales donde ha contribuido, con conceptos propios, a descifrar la simbología de los tejidos andinos, así como a recuperar los saberes y habilidades de los pueblos que los crearon”.*

El Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanas “Fundación PIEB” fue instituido en 2006 por el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) con el objetivo de reconocer la labor de las personas e instituciones que producen conocimiento a favor del desarrollo de Bolivia. Este año, en la segunda versión del premio, el jurado decidió otorgar el “Premio Contribución Institucional” al Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) y el Premio a la Trayectoria Intelectual” a la doctora Verónica Cereceda Bianchi “por su trayectoria en el campo de las ciencias sociales donde ha contribuido, con conceptos propios, a descifrar la simbología de los tejidos andinos, así como a recuperar los saberes y habilidades de los pueblos que los crearon”.

La doctora Cereceda fue postulada al premio por el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF), con el apoyo de importantes antropólogos, historiadores, arqueólogos, museólogos, musicólogos, de Bolivia y del extranjero.

Verónica Cereceda es doctora en Etnología de la École des hautes études en sciences sociales de París y doctora en semiótica general de la escuela dirigida por A.J. Greimas.

La doctora Cereceda desarrolló sus estudios y sus acciones sociales y culturales en compañía de su esposo, el antropólogo Gabriel Martínez, que falleció hace ocho años y con el que llegó de Chile a Bolivia, en 1966.

A la cabeza de la Fundación para el Etno-desarrollo y la Investigación Antropológica-ASUR (Antropólogos del Sur-andino), la doctora Cereceda-Martínez trabaja en el fortalecimiento cultural y la mejora de las condiciones económicas, sociales y políticas de las comunidades de las culturas jalq’a y tarabuco y de los ayllus Tinkipaya, Calcha, Ravelo y Poroma, en Chuquisaca y Potosí. Su visión del desarrollo rural es una mejora de la calidad de vida (salud, educación, alimentación), pero, íntimamente ligada a procesos de fortalecimiento tanto de la capacidad de organización y gestión de los grupos, como a su fortalecimiento cultural. La doctora Cereceda Considera que sería difícil aplicar a toda el área rural los mismos objetivos y las mismas metodologías que ASUR, pues trabaja en regiones que aún se consideran indígenas u originarias y que tienen un muy alto índice de pobreza. ASUR trata



Pareja chipaya

de hacer llegar recursos complementarios al trabajo agrícola o ganadero, sin que las personas tengan, necesariamente, que dejar su tierra natal. Su metodología propia ha sido apoyarse en las estructuras y organizaciones existentes en los distintos lugares y en los saberes tradicionales y formas de encarar los problemas que tiene la propia población campesina.

Una importante realización de ASUR es el Programa de Renacimiento del Arte Indígena que en 18 años ha logrado que más de 800 tejedoras produzcan y comercialicen tejidos de extraordinaria calidad. Esta experiencia ha dado a luz un modelo de etno-desarrollo.

La doctora Cereceda ha desarrollado un marco analítico multidisciplinario sostenido en la antropología, la arqueología, la estética, la semiótica y la lingüística. Sus numerosas publicacio-

nes ofrecen propuestas epistemológicas y metodológicas que han abierto nuevos caminos a la antropología andina. Además, sus contribuciones están fortaleciendo una rama muy reciente del saber antropológico mundial, cual es la antropología estética.

La trayectoria de la doctora Cereceda, que es reconocida mundialmente y fue premiada en Bolivia por la Fundación PIEB, reúne coherentemente la producción de conocimiento científico, la difusión de ese conocimiento y una acción social y económica que ha fortalecido a varias comunidades indígenas de Bolivia.

La distinción de la Fundación PIEB a la doctora Cereceda ha sido recibida con beneplácito por la comunidad científica de sudamericanistas y andeanistas, así como por las personas e instituciones comprometidas con el etnodesarrollo.

## Breve bibliografía comentada

- “Aproximaciones a una estética andina: de la belleza al tinku”. En X. Albó (comp.), *Raíces de América. El mundo aymara*. Alianza Editorial/UNESCO, Madrid, 1998.
- “Aproximaciones a una estética andina: de la belleza al tinku”. En *Tres reflexiones sobre el pensamiento andino*, Hisbol, La Paz, 1987.

Las degradaciones del color, llamadas *k’isas* o *tikuyaña* se articulan a estados mentales como la atracción sensual o la disminución de la conciencia.

\*\*\*

- “¿Infiernos cristianos, infiernos andinos? Mundos demoniacos en la imaginería actual de los Andes”. En *Enciclopedia Iberoamericana de Religiones. Tomo Mitologías*. Editorial Trotta, Madrid 2006.

Las imágenes que tejen las mujeres jalq’a son expresiones plásticas del *Ukhu Pacha*, uno de los tres *Pachas* o Universos andinos surgidos después de la Colonia. Su estudio permite conocer las reorganizaciones del mundo que hacen las poblaciones andinas luego de la Conquista y las concepciones actuales del espacio demoniaco o *Ukhu Pacha*.

\*\*\*

- “Semiología de los textiles andinos: las talegas de Isluga”. En prensa, *Homenaje a John Murra*, tomo especial de la revista *Chungara*. Arica, 2008.

Los diseños con elementos simples como las franjas y listas son tan portadores de sentido como los diseños icónicos o figurativos. En las bolsas para uso agrícola, estos diseños tienen un valor ritual para que los productos guardados en ellas duren y se reproduzcan.

\*\*\*

- “A partir de los colores de un pájaro...”. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* No. 4, pp. 57-105. Santiago de Chile, 1990.

El motivo *allqa*, que es el que utiliza el contraste luz/sombra es también el que simboliza el pensamiento claro, la capacidad de distinguir las diferencias entre las cosas, de razonar y juzgar con la inteligencia. Por eso, la sabiduría popular recomienda contemplar el motivo *allqa* para eludir las trampas de la ensañación y alcanzar el conocimiento de la realidad.

# El lenguaje de los tejidos andinos

Fernando Arispe Poepsel\*

*Verónica Cereceda explica que los textiles andinos contienen un lenguaje personal y social que está en constante proceso de cambio*

**L**a generalidad de las personas cree que los textiles andinos son objetos que sirven de abrigo, para envolver a los niños, transportar productos agrícolas u otras cosas; y que las formas y colores que llevan son simplemente adornos tradicionales. Sin embargo, usted los estudia desde la perspectiva del lenguaje y ha constatado que las telas no son simplemente objetos de uso práctico sino que dicen algo que se puede leer, como se lee un texto.

vc: En realidad, son las propias tejedoras, de distintas regiones, las que me han dicho muchas veces “¡pero si ahí está escrito!” Los textiles son un lenguaje no lingüístico, formado de códigos que se perciben mediante los sentidos (colores, formas estructuras espaciales, texturas), que pueden ser, además, captados por el intelecto. Todo aquello que está ahí dibujado y cuya sensación nos llega por la vista y el tacto, es profundamente aprovechado para expresar ideas, conceptos, visones de la realidad; comprensibles y muy importantes para aquellos que pertenecen a la cultura.

Es un idioma textil. Esos “textos” atraviesan, a veces, los espacios andinos de Bolivia, pero, otros, en cambio, son más específicos de una región o comunidad. Hay una gran maestría en los Andes para construir estos códigos, este lenguaje, que teniendo soporte textil, logra una adecuación muy perfecta entre lo sensible y lo inteligible. Esto es un logro de siglos, que debemos proteger y no dejar que se pierda.

**FA: ¿Cómo se puede llegar a entender ese lenguaje?**

vc: En primer lugar, entendiendo todos los elementos y todas las “decoraciones”, por simples que sean, precisamente como lo que son: como un lenguaje. Es decir, dotados de un sentido que utiliza significantes (elementos sensibles) para transmitir significados. En este sentido, el lenguaje de los textiles, en su esencia, no se diferencia del de los artistas plásticos en otras culturas, como la occidental, por ejemplo. Se distingue, sí, en que sus códigos (acoplamiento entre significantes y significados) juegan en oposiciones (por ejemplo, y simplificando mucho, claro/oscuro, ordenado/no ordenado, brillante/opaco, con relieve/liso, icónico/abstracto, etc.) Son, por una parte, creados por los grupos a lo largo del tiempo, y por otra, conocidos y manejados por ellos. Y, lo que es más interesante, los contenidos, por lo

general, están relacionados con los grandes ordenamientos del pensamiento indígena tradicional sobre el tiempo, el espacio, lo salvaje y lo doméstico, la identidad. Y también se relacionan con otros temas expresados también en otros textos culturales como los relatos míticos, la música, la ceremonias. Si tomamos a los textiles como un lenguaje, esto implica que debemos tomarlos como un “todo” donde hasta la costura forma parte del mensaje.

Aunque los lenguajes visuales y táctiles son independientes del discurso oral, como por ejemplo es la música, las tejedoras, que son sus grandes creadoras, bajo la presión afectiva y amistosa de la antropóloga, van dejando caer pequeñas frases que es un léxico asociado a sus diseños. Esa es parte de la metodología. Otra es, el estar a solas con cientos de ejemplares de variantes de los mismos diseños y trabajar con las regularidades, con los rasgos distintivos, para intentar un análisis objetivo. Se usa para ello las herramientas de las ciencias sociales, entre las que está la semiótica, que intenta dar cuenta de aquellos lenguajes que no se hablan como los gestos, las artes plásticas, los espacios arquitecturales, etc. Pero, la compenetración entre la tejedora y la antropóloga, va siempre por delante.

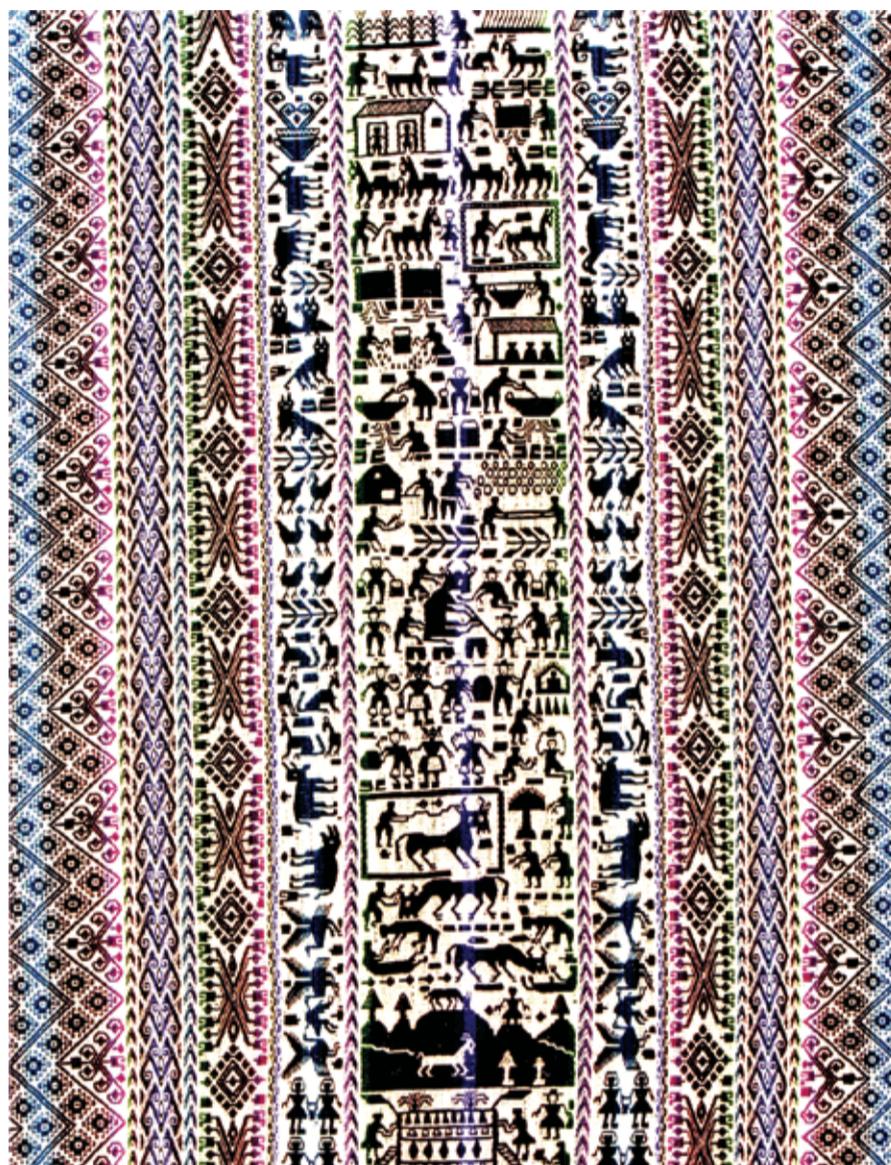
**FA: ¿Es este un lenguaje conocido y practicado por todos o sólo por una élite?**

vc: Una característica importante del lenguaje textil andino es que es un “arte” (en el sentido de excelencia técnica y de apelar a la emoción estética), pero un arte popular: no sólo porque lo practica la mayoría de las mujeres en una comunidad que aún conserva su tradición textil, sino, también, porque sus logros pertenecen al dominio colectivo.

Los motivos, sean abstractos o figurativos, conforman como un “set” de posibilidades que cualquier tejedora puede utilizar sin que nadie se moleste por ello. En este sentido, los textiles étnicos se diferencian de lo que hace el artista occidental que tienen que lograr que su público entienda el lenguaje que ha inventado para pasar su mensaje. En cambio, el textil tradicional es una creación colectiva, con un lenguaje más o menos establecido.

**FA: Pero si es así, no hay cabida para la creación individual, para la originalidad. Las tejedoras simplemente repiten modelos establecidos desde hace tiempos inmemoriales...**

vc: En realidad no se puede responder tu pregunta sin hacer diferenciaciones entre los distintos estilos y las distintas regiones. Es un cuestionamiento que me hacía



Tejido Tarabuco con degradación de colores

a menudo cuando estudiaba los textiles chipaya de Oruro. Al tejer, por ejemplo, una “ira”, la camisa de corte precolombino que utilizan los hombres, la esposa chipaya tiene muy pocas posibilidades de creación. El diseño va formado por listas que sólo admiten cuatro tonos: negro, blanco, café, plomo (con variantes según el vellón). Ella puede trabajar con dos colores o con tres, puede hacer una pequeña estructura con el negro adentro, el café encerrándolo y el blanco separando, u otras combinatorias. Pero no son muchas. Es más bien como un juego de qué poner y dónde, sin que ello implique la expresión especial de una individualidad. El tejido será juzgado después por lo apretado, lo parejo, lo derecho, y no por la disposición de las listas mismas.

En cambio, para ir a lo opuesto, las tejedoras jalq’a tienen un amplio campo para diseñar algo propio y totalmente individual. Disponen de ese bagaje, de ese “set” de personajes, combinatorias, escenas, que es su herencia cultural. Pero ¿cómo producen, por ejemplo, el efecto de “caos” que hoy es peculiar a lo jalq’a? ¿Cómo logran la sensación de estar “adentro”, de ausencia, por lo tanto,

de luz, pero que las figuras se destaquen para que sean visibles? Hay cientos de posibilidades que cada vez dan un resultado distinto. Y esto pasa incluso con diseños más abstractos como los tinkipaya. Sería largo de explicar cómo se da esta constante tensión entre la tradición y la creación personal.

**FA: ¿La tradición cambia? ¿Se están desarrollando estilos nuevos?**

vc: También, la respuesta varía según los momentos, según los lugares. Entre las comunidades que forman parte del Programa de renacimiento del arte indígena, llevado adelante por ASUR, es fascinante ver la constante transformación de los textiles que está ocurriendo ante nuestros ojos, en los últimos 20, 10, cinco años, o incluso en los últimos 3 años. O comparar lo que se teje hoy con los textiles de hace cincuenta años. Tejer es un proceso vivo y pensamos que siempre lo fue, salvo en las épocas precolombinas cuando ciertos diseños, pero creo que sólo algunos, correspondían a modelos que había que repetir por una necesidad de no cambiar el mensaje o la acción ritual del tejido.

\* Videasta. Realizador de un video sobre Verónica Cereceda producido por el PIEB.

# Contemplar textiles para ganar inteligencia

Breve reseña de un artículo de la Dra. Cereceda.

En Bolivia, hoy vemos muchos cambios, de los cuales –salvo en las comunidades del Programa– parecen traer un decaimiento de técnicas, materias primas, belleza y significación. Pero si bien en algunas regiones hay una tendencia a abandonar este arte, otros cambios parecen estar creando realmente nuevos estilos.

Hay una nueva identidad, que está surgiendo en numerosas comunidades (por ejemplo, Ravelo, Poroma) que la denominan “mozo”. Es la identidad de gente joven que se siente distinta a las generaciones anteriores, más “moderna”, que se quitó el traje tradicional, pero sigue utilizando ciertos textiles que lo acompañan, como los hombres el poncho y las mujeres las lliqlla. Y que además siguen viviendo en el campo, en sus espacios nativos. ¿Cómo están intentando expresar lo “mozo” visualmente? Las regiones de Ravelo, que eran jalq’as, han cambiado sus diseños llenos de figuras de animales salvajes, de khurus, por diseños más abstractos, muy semejantes a los que ellos llaman “llamero”, es decir, en cierto modo a los de gente de alturas como las de Potosí. Usan ahora tonos muy vivos, contrastes, luces, representaciones de vegetales; todo lo que estaba ausente en el antiguo estilo jalq’a que fotografiamos en esos mismo lugares hace unos veinte años.

Son procesos muy recientes pero que asombran porque están logrando calidad y belleza, pero donde lo “étnico” parece dar paso ahora a una identidad más amplia: ser indígena, pero de nuestros tiempos.

## FA: Ustedes, en ASUR, han creado un museo de arte indígena...

vc: Nosotros utilizamos la palabra “arte” para implicar que estamos ante un fenómeno estético, de maestría técnica y al mismo tiempo con sentido inteligible.

Usamos la palabra “arte” no tanto para asimilar los textiles al “arte universal” –porque no hay arte universal; hay arte indígena, arte africano, etc.– sino como un adjetivo que da a los tejidos un sello de calidad. Así queremos llevar a la gente a contemplar los textiles con el respeto con el que en las ciudades se observa una obra de arte. Decimos “arte textil” para decir que tiene un gran valor, y que además, es un patrimonio. Por eso presentamos los textiles en un ambiente especial –en un museo– para que el espectador pueda percibir tanto la belleza como su contenido.

Pero, también, exhibimos los textiles en un museo, como una forma de crear respeto y admiración por las comunidades indígenas. El museo es el fondo una batalla silenciosa donde los textiles-cuadros, con sus marcos y sus luces, están clamando: “míranos, somos una alta cultura, deja entrar en tu mente otras maneras de pensar el mundo, otras posibilidades de lo bello.” Y, por lo general, el público urbano, extranjero o nacional, siente el impacto espiritual de las imágenes tejidas, aunque no lo relaciona aún, directamente, con el modesto campesino que ve pasar por las calles.

A partir de los colores de un pájaro...<sup>1</sup> es un apasionante texto en el que Verónica Cereceda hace la semiología de un diseño textil que se encuentra en todas las regiones andinas y que ha permanecido sin variantes desde Tiwanaku hasta nuestros días. Típicamente este diseño caracteriza a las bolsas que se usan para guardar productos agrícolas y que se conocen como costales o talegas.

Estas bolsas tejidas suelen llevar franjas blancas y negras y este diseño textil es llamado *allqa* o “contraste”. Si bien esta palabra sirve también para designar tejidos cuyos colores son complementarios en el espectro cromático como el rojo/verde, azul/naranja, amarillo/lila; el contraste por excelencia es el negro/blanco.

Lo que le llama la atención a Cereceda es que la palabra *allqa*, se encuentra también en el nombre de un pájaro llamado *Allqamari*, que al llegar a la edad adulta y antes de su vejez, se cubre de plumas blancas y negras. Lo interesante del *Allqamari* es que es un pájaro de buen augurio y Cereceda narra que cuando el pájaro “emprende el vuelo al paso de los viajeros, los choferes de los camiones suelen aminorar la marcha para gritar alegremente: “¡Suerte, Mariano; suerte, María!” mientras los pasajeros, entre ceremoniosos y sonrientes, alzan sus sombreros en señal de saludo.”

Estas dos pistas le sirven a Verónica Cereceda para iniciar su pesquisa sobre el significado de los tejidos con diseño *allqa* y la relación del contraste entre negro y blanco con la “suerte”.

Para seguir avanzando en su investigación, la semióloga toma en cuenta un dato suplementario: sólo el *Allqamari* adulto tiene plumaje “*allqa*”, pues cuando es polluelo es uniformemente pardo, recibe el nombre de *Suamari* y todavía no presagia suerte, aunque tampoco es signo de mala suerte. Es decir que el contraste sombra/luz o blanco/negro, se diferencia del pardo, que no tiene sombras ni luz, ni contrasta con nada y es indiferente en relación a la suerte.

Ahora bien: la transición del polluelo *Suamari* en *Allqamari* adulto tiene en aymara un verbo propio, que Ludovico Bertonio, en su monumental *Vocabulario de la lengua aymara*, escrito en 1612, transcribe como *alcamariquimptatha* que

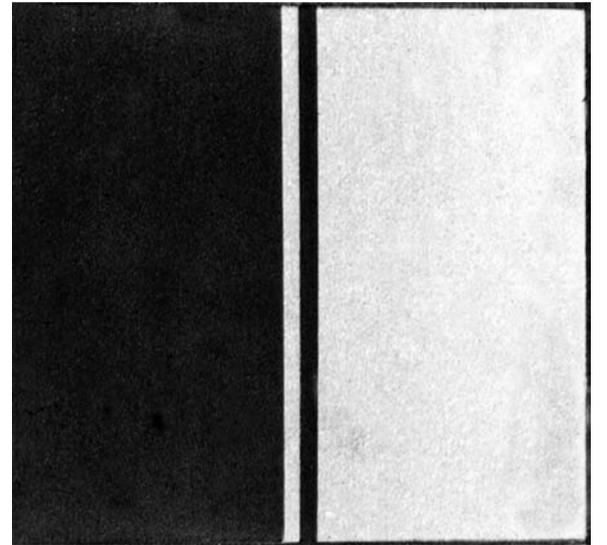
significa “volverse *Allqamari*, dejar de ser polluelo, convertirse en adulto”.

El mismo Bertonio indica que este verbo contiene una metáfora que aclara el concepto de “suerte” que vimos más arriba, pues *alcamariquimptatha* también significa “cobrar ciencia y experiencia”. Así, la transición del pardo sin contraste, al contraste sombra/luz, blanco/negro equivale a pasar de bobo a prudente, de ignorante a sabio, de inexperto a experto, de andrajoso a bien vestido. Esos valores positivos serían pues los que son evocados por las franjas negras y blancas de los tejidos *allqa*. Ese tránsito de la ignorancia al conocimiento sería también el buen augurio del *Allqamari* y el buen deseo que las tejedoras andinas imprimen desde tiempos inmemoriales en los textiles con diseño *allqa*.

Pero ahí no acaba el sentido del textil, pues al tejer este diseño, las tejedoras no sólo anudan un buen deseo sino que ofrecen un verdadero instrumento para alcanzar conocimiento, inteligencia, capacidad de entender, de razonar con profundidad y de actuar con ponderación. En efecto, Verónica Cereceda aprendió de los campesinos de Isluga que mirar textiles en *allqa* servía para “volverse inteligente”, y en Chipaya se considera que las mujeres que pasan horas pastoreando deben mirar el *allqa* para que “no divaguen, olvidadas de sí mismas”.

Así pues, los textiles no sólo están cargados de significados muy profundos sino que por la vía de su contemplación se alcanzan elevados estados de conciencia. Es decir que su “lectura” o descodificación tiene el mismo propósito que tienen algunos libros-catedrales en Occidente, los mandalas en el mundo budista o el mihrab en el Islam.

Por supuesto que este brevísimo resumen de *A partir de los colores de un pájaro...* expone apenas uno de los decursos de la investigación semiológica de Cereceda y lo hace de manera excesivamente



Encuentro sombra luz en costales y talegas

esquemática, que no hace justicia a las deducciones de la Dra. Cereceda, que se apoyan en datos y documentos que surgen de los mitos, de las taxonomías botánicas, de la lingüística, de la arqueología y que son estudiados con los rigurosos instrumentos de la semiología.

Además de sorprender por la riqueza y coherencia de su argumentación, el texto de la Dra. Verónica Cereceda, agrada por la sencillez de su escritura. Esa cabalidad en la expresión sólo la pueden lograr las personas que efectivamente han alcanzado un conocimiento de lo que buscan dar a conocer.

Por eso, el premio de la Fundación PIEB, no es sólo un reconocimiento a la labor intelectual de la Dra. Cereceda, sino que resulta ser un agradecimiento que debemos todos los bolivianos a una persona que nos pone en contacto con la inmensa dignidad intelectual y artística de las poblaciones originarias que habitan el territorio boliviano.

LB



<sup>1</sup> “A partir de los colores de un pájaro...”. Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino No. 4, pp. 57-105. Santiago de Chile, 1990.

Conversando con Claudia Ranaboldo

# “La identidad es una reconciliación”

Luis Bredow

Cuando Claudia Ranaboldo<sup>1</sup> dice que la identidad es una reconciliación, esta italiana del Piemonte no hace más que expresar la experiencia de una aventura familiar, que comenzó hace más de 25 años entre Turín y Asti.

“A mediados de los años 80 mi padre decidió que la vida en la gran ciudad industrial ya no era digna de humanos y decidió dejar Turín y regresar con toda la familia a Loazzolo, la aldea de sus antepasados. Fue una decisión personal pero también política, pues se inscribía en su militancia ecologista y en el movimiento de la época que proponía retornar a las raíces culturales y buscar dignificar la vida en el terruño...”.

Claudia narra con alegría la experiencia de sus padres, que de habitantes urbanos se reconvirtieron en actores del cambio de su comunidad rural. El retorno tuvo éxito, pues el pequeño villorrio de la provincia de Asti estaba en esa época aprovechando el auge del mercado para la gastronomía tradicional y los vinos artesanales. Las apenas 200 familias de Loazzolo tenían motivos para agradecer a Sant’ Antonio Abate, su santo patrono, por haber despertado una repentina gula en Italia por un vinillo varietal que los *loazzolesi* maduraban desde tiempos inmemoriales en unos viñedos minúsculos, de menos de tres hectáreas, donde cultivaban cepas de moscatel blanco.

La aldea, que hacía apenas una generación enviaba a sus hijos a las industrias de Turín, revivió paulatinamente con el retorno de los nietos. Junto a la prosperidad creció también la autoestima. Las viejas canciones y danzas retornaron a las fiestas y las familias volvieron a encontrar nobleza en el dialecto, en la cultura y en las tradiciones de su historia.

Por cierto que la elaboración del vino *Loazzolo* es obra de alta alquimia pues las uvas deben tornarse pasas en la planta y arroparse con una podredumbre aterciopelada. Además, el vino debe madurar por lo menos dos años en barricas de maderas centenarias que dan al varietal ese aroma de musgo y vainilla que los gourmets rocían sobre las macedonias de frutas. Es un vino que agrada a las damas, que lo acompañan con pastelitos a la hora del té y que también gusta a los caballeros, pues lo beben para matizar quesos blandos y picantes.

Aunque la fórmula del *Loazzolo* está desde hace siglos en la memoria de generaciones de *loazzolesi*, los del municipio temían que su precioso vino cayera en manos de cualquier impostor que les arrebatará su identidad en el mercado. Por eso, fueron en gran delegación a Roma en busca de una certificación DOC (Denominación de Origen Controlada) para su vino.

El trámite fue largo, pues había que anotar puntillosamente que las cepas debían ser de una variedad específica, que debían cultivarse exclusivamente en las 2,21 hectáreas del municipio, que las uvas debían ser cosechadas con guantes, etcétera, etcétera. Hubo que esperar hasta 1992 para que Roma se pronunciará y que la identidad del *Loazzolo* quede sacramentada y canonizada.

Claudia Ranaboldo encuentra anécdotas conmovedoras cuando narra ésta y otras epopeyas de la recuperación de la identidad local, que no por ser pacíficas y domésticas, son menos dignas de entusiasmar a los que esperan que el desarrollo económico local lleve a las sociedades a construir democracias participativas a escala humana.

“Recuerdo a un joven alcalde de Sibayo, un pueblito en el valle del Colca en el Perú, que con la fuerza que le daba su juventud se lanzó a la capital para buscar arqueólogos que le ayudaran a hacer excavaciones y restaurar las casas del pueblo para atraer turistas. De pronto, el joven alcalde encontró una momia. La llamaron *Juanita*. Quizás era una Huaca o quizás una Ñatita; el caso es que el joven alcalde, ni corto ni perezoso, abrió una senda ecológica hacia una cumbre cercana al pueblo y construyó un Calvario e instaló allí a *Juanita*. Hoy Sibayo ya no es un pueblito ignorado: es un sitio de peregrinación y turismo cultural, y sus habitantes están orgullosos de su patrimonio”.

Claudia se ríe antes de que uno pueda ironizar sobre la identidad de *Juanita* y se apresura a puntualizar, medio en broma, medio en serio:

—Pero claro, ¡no se trata de *escenificar la identidad!*

Pero, también hay que decir que no es fácil eludir la trampa de la escenificación. Y eso por una característica digamos ontológica de la identidad, que es la de ser necesariamente una invención. Y como esa invención ocurre siempre en escenas construidas para la mirada del otro, ¿cómo podríamos dejar de escenificar nuestra identidad?

No seamos sin embargo tan puristas: a lo que Claudia se refiere cuando rechaza la *escenificación de la identidad* es a esa exhibición ostentosa de alguno de los estereotipos más ramplones del arte, de la cultura, de la historia, de la tecnología y de las costumbres de algún grupo humano.

—Eso no es la identidad... —sentencia Claudia—, aunque sirva para vender. Por ejemplo, el perfil heroico de Guillermo Tell prestándole identidad a un queso suizo, o el Buda dando legitimidad mística a un paquete de té. ¡Todas esas mistificaciones que tornan la identidad en un logotipo. Esa identidad sirve para el mercado, lo que es, por cierto, de una importancia crucial; pero la identidad no sólo sirve para eso. La identidad se la reconoce por su fruto más bello, que es ese sentimiento de generosidad que encuentra su origen en la reconciliación, que es, en primer lugar, una reconciliación con uno mismo que ocurre cuando se retorna a valorar lo que es propio, luego de haber estado valorando excesivamente lo ajeno”.

En todos los miles de pueblos de provincia que hay en el mundo, la cultura más valorada parece ser siempre la de otro lugar. La gente cree que la vida es más elevada en la gran ciudad o en el extranjero. Hay gente que no considera su identidad como un valor. Y eso produce angustia y desprecio de uno mismo. Hasta quizás envidia. Por eso la identidad es una gran terapia para recuperar la autoestima.

LB: Pero esa autoestima necesita fundamentarse en algo que sea objetivamente real; sino se puede caer en el chauvinismo, que no es más que un desprecio del Otro, con el que no se quiere dialogar.

CR: Hay que hacer una diferencia entre la identidad que se fundamenta en la diferencia con el Otro y la que se sostiene en la valoración de rasgos propios. La primera dice “yo no soy aquél” y propone cultivar las diferencias. La otra es la que simplemente dice “yo soy esto”. Esa identidad se asienta en algo positivo y realmente propio. Cuando además se apoya en cosas que son también valiosas para el Otro, busca el encuentro porque el Otro sabrá apreciar lo mío, que es evidentemente algo único y estimable. Ese diálogo con el Otro fortalece la identidad de las personas, que así vigorizadas suelen abrirse al diálogo.

LB: Así se anuda la vinculación entre la identidad, la oferta de artesanías en el mercado y el diálogo intercultural. Porque, finalmente, el mercado es un lugar donde ocurre un diálogo.

CR: Cuando un grupo de mujeres de la isla de Chiloé comenzó a producir muñecas artesanales, no sólo elaboraba un producto para el mercado. Esas mu-

ñecas también construían su autoestima y generaban reconocimiento para ellas mismas. Esa fue una apreciación de la identidad chilota y también de la identidad femenina, que se fortaleció no con un monólogo chauvinista sino con el diálogo con el Otro. El interlocutor que fortalece esa valorización es el cliente que compra la pieza artesanal. Con el gesto de comprar no sólo está aumentando los ingresos de la mujer, sino le está diciendo que ella es una persona única, que produce una artesanía única, que tiene valor.

LB: Eso es muy apreciable. Sin embargo también tiene su peligro, pues todos los valores son dinámicos, hasta aquellos que se asientan en viejas tradiciones. De pronto, una identidad puede empalagar al mercado y ahí se quedan nuevamente estancados, los que creyeron que podrían valorarse a sí mismos vendiendo cosas que pueden pasar de moda. El mercado es muy veleidoso. ¿No es un riesgo excesivo confiarle un valor tan precioso como es la identidad de una colectividad?

CR: En primer lugar, la identidad no se mide por sus resultados en el mercado, que sólo le da un cierto tipo de valor. Hay otros valores como la cohesión, la comunicación dentro de la comunidad que se fortalecen con la identidad y que no dependen del interés del mercado. Pero ya que hablamos de identidad y mercado, podemos ser optimistas porque una identidad fortalecida es como un fundamento para comenzar a innovar. Las mujeres de Chiloé son también un ejemplo de eso. Muy poco después de que comenzaran a producir sus muñecas artesanales se lanzaron a innovar y les pusieron más colorido, que tradicionalmente eran color gris rata. Terminaron estableciendo una cadena de producción. Esto demuestra que la recuperación de identidad no es necesariamente la conservación de tradiciones añejas. La identidad es siempre una construcción dinámica, pues es una invención, una creación.

LB: La experiencia muestra que esa invención no sucede siempre, que hay tiempos en que las culturas se desinteresan de sí mismas y la gente se olvida de construirlas. ¿Qué desencadena el proceso de volver a valorizarlas?

CR: Seguramente hay una infinidad de factores históricos, políticos, económicos...

LB: Pero tú te dedicas a alentar las valorizaciones en algunas comunidades en Bolivia, en Chile, en el Perú. ¿Cómo desencadenas el proceso? ¿Existe un método?

CR: No me atrevo a hablar de un método ni de una estrategia. Apenas

<sup>1</sup> Investigadora principal del Rimisp y coordina el Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural. Ha desarrollado una experiencia de más de 20 años en Bolivia y ha ocupado cargos de responsabilidad en instituciones públicas. (Responsable de Programas del Fondo Nacional de Medio Ambiente; Directora Nacional de Género y Desarrollo Rural; Subsecretaria de Promoción Productiva).

puedo afirmar que existen algunos factores que favorecen el proceso de valorización: es conveniente contar con un inventario de activos culturales, tangibles e intangibles, que sean propios de la colectividad y que tengan algo de único. El compromiso del gobierno local es muy importante, pero también son necesarios los actores individuales, las personas entusiastas. Las mujeres y los jóvenes suelen ser buenos impulsores del proceso. Es indispensable una institución que registre la propiedad del activo cultural de la comunidad.

**LB:** Y ustedes, ¿qué rol desempeñan?

**CR:** Somos el "Otro", aquel que expresa interés por el activo cultural. A veces la mirada del Otro identifica activos culturales que sus dueños no reconocen. Y como la identidad radica en ese proceso de reconocimiento, la mirada del Otro puede orientar y hasta desencadenar la mirada del sujeto. Nos llamamos "mediadores interculturales" pues relacionamos una cultura con otra y facilitamos el encuentro. Partimos de lo anteriormente dicho, que la identidad se construye a través del diálogo con el Otro, y cuando ese Otro también está en el proceso de valorizar su identidad, el intercambio es tanto más fructífero. Por eso organizamos lo que llamamos "Rutas de Aprendizaje", que son viajes en los que participan actores involucrados en la valorización de la identidad cultural de sus territorios a través de múltiples productos y servicios. El "Proyecto de Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural" ejecutado por Rimisp<sup>2</sup> busca contribuir al diseño y desarrollo de políticas, estrategias y métodos para estimular la valorización de territorios rurales a partir de sus activos culturales.

**LB:** En nuestros días, hay una demanda ciudadana a los gobiernos para políticas públicas que estimulen las identidades locales. ¿Podría ser éste un tema a cuya reflexión pueda contribuir el G-DRU?

**CR:** Por supuesto, aunque hay que tener bien claro que la valorización cultural de los territorios rurales no es una panacea para el desarrollo de cualquier territorio. Con esta precaución, el G-DRU puede ser el escenario de diálogos muy valiosos. Podría establecer un espacio de diálogo inter-aprendizaje, síntesis, y colaboración en el que participen actores diversos tales como gobiernos locales, organizaciones sociales y culturales, empresarios, operadores territoriales, intelectuales y políticos comprometidos con la valoración de la identidad cultural. Ese diálogo contribuiría a la formulación de una política pública.

<sup>2</sup> Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural cumplió 20 años en el 2006. Es una organización regional sin fines de lucro que tiene por meta promover el aprendizaje organizacional y la innovación en las políticas, proyectos y programas públicos y privados, para que éstos promuevan la inclusión, la equidad, el bienestar y el desarrollo democrático en las sociedades rurales latinoamericanas. Para ello, Rimisp realiza actividades a escala de América Latina y el Caribe. <http://www.rimisp.org>

# Armando Cardozo, un hombre excepcional

Fernando Valdivia Antisolis\*



Armando Cardozo

## Pasión por el estudio y la investigación

Armando Cardozo fue reconocido en vida por su brillantez y don de gentes. Ocupó numerosas funciones públicas, todas ellas con mérito propio. Muchos lo recordamos cuando estuvo un corto período al frente del hoy desaparecido Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria. Le encantaba visitar las estaciones experimentales; con él compartimos la tremenda frustración de ver cómo fue saqueada y desmantelada la de Patacamaya, que guardaba valiosas investigaciones sobre

ganadería del altiplano y albergaba a numerosos ejemplares de auquénidos, vacunos y otras especies. Fue la única vez que vi asomar a sus ojos lágrimas de impotencia por lo que él consideraba un crimen. En nombre nadie sabe de qué, ese patrimonio del Estado hoy es un monumento a la vergüenza y a la desidia. Luego, el neoliberalismo estimó que la investigación agropecuaria era demasiado gasto, que había que achicar el Estado y transferir todo a la competencia privada. Armando fue una de las víctimas de esa tragedia, pero quien perdió en definitiva fue el país entero, pues los pocos amantes de la investigación no tuvieron espacio donde crecer y realizarse. Así se perdieron décadas de esfuerzo acumulado.

Sin embargo de ello, su pasión por el estudio no sufrió mella. Trabajó incansablemente en la Academia de Ciencias, impulsando cuanta iniciativa provechosa se le presentaba. Alternaba esa actividad con una febril dedicación a la sistematización bibliográfica. Compartíamos el orgullo de tener las probablemente dos únicas colecciones completas de la revista *Campo*, aquella que constituyera un hito en la literatura agrícola de mitades del siglo pasado. En aquella publicación, que la dirigiera ininterrumpidamente mi padre por más de diez años, pueden encontrarse valiosas colaboraciones de Armando Cardozo. Ingresar a su casa era encontrarse con fichas impecablemente elaboradas, en las que resumía las novedades bibliográficas vinculadas a su profesión, actividad que compartió con su esposa con verdadero amor.

Cuando salió a luz *ProCampo*, fue uno de sus más inmediatos y entusiastas colaboradores. Solamente sus recargadas labores le impedían estar presente con artículos siempre pertinentes. Colaboró en su distribución y la hizo circular por todos los países que visitaba, constituyéndose en un auténtico corresponsal. Jamás pidió nada para él; así, cuando la revista salía a luz sin un artículo suyo, la compraba porque consideraba un abuso recibir el ejemplar gratuito sin haber dado ese tipo de colaboración. Junto con Hernán Zeballos, contribuyó de manera decisiva a su consolidación como la única publicación boliviana especializada en desarrollo rural.

Además de su prolífica obra dispersa en publicaciones de todo tipo, de don Armando nos queda la frescura de su mirada juvenil, su entusiasmo y pasión por el estudio, el amor eterno a su país. Y, por supuesto, la inmensa alegría y el orgullo de haber compartido su amistad y muchos sueños.

\* Fue editor de ProCampo.

**H**ace unas semanas atrás, fuimos sorprendidos con la infausta noticia del fallecimiento de Armando Cardozo. Ejemplar hombre dedicado permanentemente a las actividades vinculadas a la investigación y el desarrollo rural, los encuentros con él siempre se traducían en amenas charlas en las que desparramaba con humildad y sencillez una gran sapiencia y sentido común. Aprendí a quererlo desde muy temprano, cuando mi padre, Augusto Valdivia Altamirano, también agrónomo, resaltaba la figura de don Armando como uno de los pioneros en el campo de la ingeniería agronómica.

En una última charla me confesó que había llegado a la profesión por una suerte de castigo familiar. Eran épocas en las que para hacer agricultura bastaba con tener una finca y los pongos para cultivarla; la tierra dadivosa y la mano de obra gratuita lo hacían todo. Estudiar agronomía era por aquellas décadas de la postguerra del Chaco poco menos que una perogrullada. Hizo su primera escuela en Brasil, donde afirma que no se destacaba, aunque sospecho que lo decía por su innata humildad. Me contó que su pasión vendría luego, sobre todo de su relación con ese otro sabio boliviano que fue don Martín Cárdenas. Las anécdotas de la forma en que el insigne profesor de botánica incentivaba a sus pupilos brotaban de sus labios con gran amenidad, sin descuidar detalles que se refrescaban en su memoria siempre lúcida.

## Un visionario de la agricultura nacional

Armando fue, junto a una generación entre las que destacó también Alberto Valdez Loma, un visionario de la agricultura en el país. Enamorado de su profesión, muy joven dio muestras de una viva inteligencia creativa, que lo llevó a escribir un clásico de la literatura agropecuaria de América Latina: *Auquénidos*. Editado en 1954, este texto fue nuevamente rescatado por los estudiosos hace escasos cuatro años, conmemorando el medio siglo de vida de esta obra imperdible. De su lectura se desprende que la investigación realizada en la época fue sencillamente monumental. La estructura narrativa, que contempla datos de la prehistoria hasta detalles de profundos estudios genéticos, es una expresión del amor al trabajo paciente de un investigador de gran talla.

Fue precisamente su lectura la que me llevó, en plena adolescencia y junto a mi compañero de colegio Gerardo Cárdenas Sánchez, a la aventura de criar alpacas en una finca cercana a Viacha. Cuando le referí la historia, se puso a reír comentando que se hubiera cortado la mano de saber que era el instigador de un emprendimiento que no nos hizo ricos como soñábamos, pero que nos acercó a estos extraordinarios ejemplares de la fauna altiplánica. Pese a su erudición en el tema, se resistió a una segunda edición, por considerar que el tema había avanzado muchísimo, particularmente con investigaciones realizadas en Perú, y la consideraba desactualizada. Quedó la promesa de publicar una nueva versión, intercalando en cada uno de sus diez capítulos ensayos cortos escritos por especialistas.